

LA ILUSTRACION

SUD-AMERICANA

PERIODICO ILUSTRADO DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

4º AÑO

PATROCINA LOS INTERESES DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE BUENOS AIRES

Nº 91

DIRECTOR
RAFAEL J. CONTELL

BUENOS AIRES, OCTUBRE 1.º DE 1896

FUNDADORES—R. J. CONTELL y F. M. CONTE

REDACTOR EN JEFE
RAMON M. DE IRIBAS



Buenos Aires -- Hipódromo Argentino -- GRAN PREMIO DE HONOR -- Aspecto del Sport, Tribunas, Pista y Paddock
(Fotografías instantáneas)

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

Repúblicas Sud-Americanas

FUNDADO EN 1892

EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION ARGENTINA

24 PAGINAS

APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA

24 PAGINAS

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL	Año.....	\$ m/n	18.-
	Semestre.....		9.-
	Trimestre.....		5.-
INTERIOR	Año.....		20.-
	Semestre.....		10.-
	Trimestre.....		5 50
EXTERIOR	Año.....	\$ oro	9.-
CHILE y URUGUAY...			7.-

NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.

ATRASADO 1.50

TOMOS ENCUADERNADOS
DE LOS AÑOS 1893-1894-1895
\$ 30 CADA UNO

Cosas y Quisicosas



Mezelemos en la retorta un poco de malicia y dos adarmes de habilidad, y mojado la pluma en el compuesto original, dibujemos algunas sombras que borren los perfiles salientes de utilidad y acierto: el pesimismo surge imponiendo sus tintas oscuras, al investigador curioso.

Y nace el crítico implacable: los defectos se amontonan; luz y penumbras, desaparecen ante la vista del espectador, y el recargado cuadro de la realidad; destaca sus sombríos tonos a través del misterioso velo que encubre encantos y bellezas a la torpe visión de los indoctos. Y éstos son los más en el humano rebaño que sigue pacientemente a los nuevos pastores, apóstoles

de novísima propaganda en el campo de las abstracciones.

La política y la religión, el arte en su amplia esfera cautivadora, la ciencia en su imponente batallar, arrebatando secretos a la naturaleza, los problemas económicos y las cuestiones sociales, pasan por el tamiz estrechísimo de los innovadores, que señalan como lábaro santo, una espiritualidad encenque, un lenguaje incomprensible, y una displicencia entonada que anida su vanidosa omnipo-tencia, en los aplausos de sectarios infantiles, salidos ayer de penosa lactancia, y embebecidos hoy, en un magisterio que nadie les otorga, y que implantan descaradamente, como artículo de importación a la moda.

La marca es extranjera; nació del desequilibrio de la vida intelectual europea, en el mundo de los que piensan: corrió por mares y continentes, huyendo de aquel realismo impenitente que sostuvo

que las lágrimas son la secreción del saco lacrimal; que la virtud que al bien al hombre inclina y el vicio, sólo son partículas de albúmina y fibrina en corta proporción.

y dando tumbos, buscando horizontes nuevos, perdidos en el campo de la fantasía, entre tonos, colores y matices que deslumbran los ojos y pertur-

ban los cerebros, ora creyentes fervorosos, ora rebeldes a toda tradición y a todo principio estatuido por las viejas enseñanzas de los maestros, enamorados de la fama, embriagados por la cadencia y sonoridad de músicas misteriosas, siempre estáticos, vagan por valles y praderas, despreciando la vulgaridad de pareceres y opiniones que regulan nuestra existencia batalladora manejando las disciplinas contra maestros y doctores de pasados y presentes tiempos.

Vienen a la mente, con pertinaz porfía, recuerdos y memorias de tiempos aún cercanos, al observar los nuevos rumbos con que resurge a la vida activa, nuestro principal centro literario, el Ateneo: época de análisis y discusión, la contemporánea, no consiente olímpicos aislamientos que encuadran mal en las democráticas corrientes al uso, ni tolera autoridades admitidas sin la sanción (vocinglera y vulgar, si se quiere) pero única, de las batalladoras medianías que constituyen el público moderno.

Los fueros del sentido común, y los del lenguaje, reclaman ha tiempo, triple cerradura en puertas y portones, que impida el paso a leyendas y devaneos literarios y artísticos. No empecemos por el fin, y no olvidemos, concretando antecedentes y reuniendo elementos recientes, los duros y exactísimos conceptos del pontífice del realismo, Zola, sobre la vida literaria del santón del decadentismo, Paul Verlaine:

«Concedo que el desarreglo fatal de su existencia daba a sus versos ese libre desembarazo que los hace nuevos y originales. Pero ¿en qué informe balbuceo cayó! ¿Cómo se le sentía acabado antes de su fin! Su famosa obscuridad de mago, no es más que el reblandecimiento de un cerebro que se oscurece.»

«Me le imagino feliz, con rentas, bien instalado, miembro de la Academia, en condiciones propicias para dar todos sus frutos como árbol al abrigo de ciervos y de heladas. De seguro hubiese dejado una obra más completa y más vasta.»

Y sin embargo de cuanto anotamos, la vida de los que piensan, tiene notabilísima representación en la bella capital porteña, en círculos y sociedades de diversa índole. Quizás aquí, más que en ninguna parte, se comprueba el conocidísimo refrán de que, «el que mucho abarca poco aprieta», y debilitados los esfuerzos, con la multiplicidad de medios en que actúan, anémicos al nacer, las más generosas iniciativas, ora en «La Colmena Artística» ó en el recién creado «Círculo de la Prensa» ó en asociaciones literarias de variadísimos nombres prestigiosos, vejetan pobremente por falta de solidaridad, distribuyendo infructíferamente, rica savia fecundante, en extenso campo de acción.

Asoma al labio la quejumbrosa sátira, impugnando al movimiento mercantil y a la vida del interés en que nos agitamos en el rudo batallar diario, las culpas y pecados de nuestras propias faltas y de nuestra escasa previsión. Unamos nuestros impulsos, y con amplia y generosa bandera, recojamos los granos que se desperdigan en nuestro naciente movimiento literario, extendiendo la propaganda por doquiera y facilitando sin exclusivismos omnipotentes ni celos envidiosos, el acceso a todos los hombres de buena voluntad, y esta obra de civilización y de progreso dará resultados de tangible realidad y provecho.

A ese «Círculo de la Prensa», cuyas fiestas musicales han despertado entusiasmos dormidos y esperanzas acariciadas en el silencio, toca la voz de mando. A apretar las filas y a... hacer «obra de varón»; sin cortapisas en los propósitos, ni colores en su estandarte, que aislen valiosos elementos. ¡El arte y las letras no tienen patria ni banderías!

El aniversario 86º de su independencia que ha celebrado el 18 de Septiembre el vecino pueblo chileno, presenta en el año corriente, doble y simpática faz, porque a la fausta memoria del día inolvidable para la patria, une Chile la celebración del triunfo electoral de la lucha libre de los comicios.

Cíñese la banda tricolor, emblema del mando, el nuevo presidente señor Errázuriz, entre las aclamaciones de un pueblo laborioso, y en el retiro de la vida privada, espera el señor Mott la sanción de la historia a su tranquilo período presidencial, que arroja páginas de progreso, de paz interna y externa, de mejoramiento y actividad comercial, reconocidos por amigos y adversarios, en la república trasandina.

Y ya que de Chile hablamos, agreguemos que con muestras de aprobación y simpatía ha sido recibida aquí, y lo será seguramente en la república hermana, el nombramiento del Sr. Fco. P. Moreno, para perito argentino de la demarcación de límites entre ambos pueblos, cuyo renombre científico recibe así el justo premio a sus brillantes aptitudes.

Otro pueblo también, lejano del nuestro, Méjico, ha celebrado el 28 de setiembre, la fecha de su emancipación política. Curiosa página de la historia contemporánea, presenta el efímero imperio del general Agustín de Iturbide, después de su célebre plan de Iguala, con su abdicación voluntaria, cuyo valor legal rechazara el congreso, y con el desembarco que efectuó en julio de 1825,

para restaurar el anémico imperio que diera en el cadalso con el ilustre caudillo, en la ciudad de Padilla.

Fechas y sucesos de eterna enseñanza para las naciones, guían nuestra pluma, a impulsos de nuestros más acariciados deseos, a felicitar a ambos pueblos, hoy prósperos, vigorosos y activos, en los memorables días que recuerdan su nacimiento a la vida independiente.

La destemplanza de la temperatura alterna aun, en estos variables días primaverales, con el ambiente perfumado de sonrientes mañanas y tardes de purísimo cielo, como si reflejasen los ecos de la miscelánea noticiosa, que nos envía ayes de dolor por la muerte de personas queridas, y notas alegres de regocijo y bienandanza de círculos y reuniones, de nuestra sociedad más distinguida.

Perduraban aun los ecos de otras fiestas, cuando del banquete diplomático en la legación de Chile, en que el señor Morla Vicuña, hizo gala de su distinción inteligente y de su gusto exquisito, de notas del baile en casa de la señora Rosario P. de Bosch, de la tertulia íntima del señor Juan Cobo, de la suntuosa fiesta realizada en casa del ministro de hacienda doctor Juan José Romero, y otros recibos y reuniones, llegan temas de simpáticos comentarios que cierra la anunciada boda, ya realizada al publicarse este número, del señor Enrique Carabasa, con la señorita Rosa Ruiz, broche de oro con que terminan, no sin hacer votos de eterna luna de miel por los recién casados, los ligeros apuntes de la quincena.

Enlutadas rayas de duelo, han de cerrar forzosamente estos breves comentarios: un médico de renombre, el doctor Juan B. Gil, un magistrado querido, el doctor Mariano Gainza, y el bardo argentino, el alma buena y hermosa, Ricardo Gutiérrez, dejan un vacío en la sociedad bonaerense, y las preces de la amistad y del afecto de sus deudos, los acompañan en su último viaje a donde no se vuelve. ¡Paz en sus tumbas!

Otra muerte sentida, la del maestro brasileño Carlos Gomes, ha recordado a los olvidadizos la memoria del inspirado compositor de «Guarany», de «Tosca», de «Salvador Rosa» y «El esclavo» que en el forzoso retiro del Pará, preparaba tal vez en medio de sus dolencias, páginas musicales que coronasen la obra de inspiración, y el trabajo persistente de su vida entera consagrada al arte, no siempre feliz en sus éxitos, pero siempre laboriosa y paciente, como la de obrero fidelísimo a su vocación inquebrantable.

El descubrimiento de los rayos «Roentgen» trae a su autor inquieto y desasosegado... por culpas ajenas. No le dejan vivir, y se refiere que el sabio profesor alemán ha recibido últimamente la siguiente carta:

«Señor: Tengo una bala en el tórax desde hace siete años. Demasiado ocupado para ir hacia usted, espero que podrá venir a esta su casa y hallar la bala, cuyo hallazgo sería mi completa felicidad.»

«Si no puede venir usted mismo, mande su aparato para que lo haga emplear por uno de los doctores de la localidad.»

La contestación del doctor fué la siguiente:

«Señor: Siento mucho no tener tiempo de visitarle ni poder mandarle el aparato. Si no puede venir usted mismo, mándeme su tórax por expreso, y haré lo mejor para satisfacerlo.»

Del «Decálogo de un padre» según un ilustre pensador.

10º.- Cuidarás de que sea tu hijo tan robusto de cuerpo, como sano de inteligencia.

Hazlo bueno, antes de hacerlo sabio.

Y va una nota final de actualidad.

—Estoy desequilibrado, dice Gildez, en confidencia animada a un íntimo amigo suyo. Si me resisto a las proposiciones de ese... judío, la miseria y el hambre. En cambio, fortuna y consideración mundana, si a favor de mi puesto oficial, favorezco la realización de ese negocio.

—¡Piénsalo bien! Medita, amigo mío, y consulta con tu conciencia.

—Estoy decidido: ya que me lleve el diablo, que me lleve en coche.

—¡Imposible! están los cocheros de huelga.

MARINO BRAIS.

BRUMA

Cuando los sueños de mi abril florido
Soñaba yo en celeste venturanza,
En mi alma labraron dulce nido
Dos aves: el amor y la esperanza.
Ausentes ya de mi jardín desierto
Esas dos aves que me amaban tanto,
Hoy habita en su nido triste y yerto
Una vibora negra: el desencanto.

FRANCISCO GARCÍA RODRÍGUEZ.
(Colombiano)

ITALIA Y ABISINIA

I

PROFUNDO sociólogo francés, muy observador, estudió con espacio y formuló con claridad, observaciones instructivas acerca de un instinto poderoso y extenso: el instinto de imitación. Entre las especies animales, aparece como diestra imitadora sobre todas, la especie simia; y por tal característica, en la especie humana, los que imitan a la continua y viven y trabajan imitando, se asemejan mucho a los monos.

Hay parte máxima de sano y bueno en este instinto imitador, si genera luminosas creencias y morales costumbres colectivas; pero en la exageración del imitar depone su personalidad cada persona, y pierde originalidades cuyo nacimiento y desarrollo encantan, por muy amenos, la vida, quien, para disciplinarse con rigor y someterse a lo justo en conciencia, no ha menester el ahogo y asfixia de su espontaneidad. Yo comprendo la imitación en el vestir, y la imitación en el comer, y la imitación en los modos y esferas inferiores de la sociedad, porque lo exigen así las relaciones diarias entre los asociados; mas no comprendo la imitación en lo más alto y sublime de nuestro ser, en el pensar, por ejemplo. Que Worths ponga moda en trajes, cosa natural; pero que ponga Spencer moda en filosofía, cosa risible.

Así pasan y cambian las adhesiones de los imitadores a principios, que debíamos creer eternos, como pasan los figurines de las modistas, que sirven a lo sumo para una estación. Y lo peor del caso es que los publicistas y los pensadores y los poetas pasan de moda como los sombreros o los zapatos. Cuatro éticos de las letras, condenados a sobriedad perpetua por las escasas fuerzas digestivas de sus entendimientos estériles, divulgaron entre los tontos, imitadores de todo lo nuevo, hace veinte o más años, que no valía Zorrilla cosa, el inspirado Zorrilla, único en la leyenda, único; y el gran poeta, bueno y crédulo, como todos los genios, llegó el ingenio a creérselo y a maldecir de sus propias obras, engendradas por tal creador espontáneo, en una divina inconsciencia. Y Zorrilla pasó de moda, cual si pudieran pasar de moda *Margarita la tornera* y *A buen juez mejor testigo*, perfectas é inmortales producciones del genio humano en su mayor intensidad.

Hoy mismo, hemos todos observado que Zola estuvo un tiempo en los cuernos de la luna para caer más tarde a los pies de los caballos, por caprichos de la moda, injusta en el culto é injusta en el vejamen. Los que así proceden acostumbran pasar, hasta en filosofía, de un panteísmo aprendido sin reflexión en la cátedra, por el cual veían a Dios con todo y en todo, especialmente con sus sesos y en sus molleras, a enterarse de que no hay Dios, por haber metido las narices en una cátedra parisiense de análisis fisiológico a la moda. Si esto en las artes, en las ciencias, en lo más elevado, al vulgo le pasa, imagínalos lo que le pasará en política.

Rachas de reacción, rachas de revoluciones; el gorro frigio en las cabezas del pueblo soberano, la flor de lis en el rodete de las damas empingorotadas; el paso de los clubs, a las cofradías; todo esto se comprende y explica por el elemento simio que traemos de nuestra inferior animal genealogía; pues si el alma en nosotros brotó como la primera luz a un soplo divino, y es divino éter, espiritual y eterna, el cuerpo amasado está con cales y gredas y barro y lodos del suelo.

Así los instintos de imitación, instintos inferiores, invaden la política, a pesar de la innegable superioridad de ésta, como invaden ciencias y artes, no obstante frisar con el cielo y ser, sumadas a la religión, lo más divino que hay en el hombre. Y dentro de la política de imitación, a la verdad, no existe clase ninguna que prive tanto en Europa, que domine ánimos y mueva guerras y provoque disparates y urda conflictos, como esta política colonial, cuyos tristes efectos nos traen a mal traer, confusos y revueltos, empobreciendo los erarios más repletos del mundo europeo, y conservando sobre los espacios más esclarecidos de nuestro planeta y sobre los más progresivos días de nuestro siglo la conquista y la guerra.

II

Yo no comprendo ninguna guerra colonial del mundo, ahora, más que la guerra de Cuba, siquier no reconozcamos carácter de colonia ninguno, a nuestra grande Antilla, parte principalísima del territorio, del Estado, del organismo, del ser y vida nacionales.

Una consustancialidad de las esencias respectivas; una convivencia con ella desde que Cuba sargiera en la civilización hasta nuestros días; una imprescindible necesidad de preservar nuestros hijos al imperio de razas que pudieran recaer en el hambre de los caribes y retrotraerlos a la barbarie antropófaga; un profundo sentimiento de que servimos a la cultura humana y a la libertad universal, defendiendo Cuba de los insurrectos empuñados en hacer la isla ó yankee ó café, nos obligan a esta guerra santísima, en la cual defendemos, con los intereses particulares nuestros, los intereses colectivos de toda la humanidad. Pero

no comprendo cuál móvil, fuera del móvil de imitación, puede impeler, los alemanes, a la posesión de Zanzibar, los franceses, a la posesión de Madagascar, los ingleses, a la posesión de Birmania, y sobre todo y ante todo, los italianos, a la posesión de Abisinia.

Esta guerra última es la que ofrece materia de reflexión y estudio mayor a cuantos combatimos la monomanía colonial, por crearla ruinosa para los gobiernos, abortando de sus entrañas la guerra y la conquista. No creo debamos hacer lo que hicieran nuestros padres en el siglo último, también por imitación; no creo debamos repetir aquella dejación de las posesiones y territorios coloniales, pues juzgo extremo nocivo, como el extremo reinante hoy, tan reprochable descuido. Entonces abandonaron los franceses las Indias Orientales y el Canadá; los españoles, Orán y Florida; los ingleses mismos, Tánger, aquella conquista de los Avis lusitanos que les había llevado en su ajuar, Catalina de Braganza, cuando se casó y reino con Carlos II de Estuardo. Esto es reprochable; pero no lo es menos, la triste y loca empresa de Italia dispendiando el oro de su erario con la sangre de su juventud, para meterse dentro de un achicharradero como el Imperio de Abisinia.

Nunca se vió tan claro el instinto de imitación como en esta triste aventura italiana, emprendida, no al calor de las propias convicciones nacionales, al ejemplo de las temerarias empresas extrañas. Porque se había visto el caso de mandar periódico formidable, un explorador audaz en busca de otro explorador extraviado entre las tribus negras del Africa Central; porque los germanos combatían sultanes medio negros y medio amarillos en el Africa Oriental, a la puerta de colonias lusitanas inventadas por la intuición de los épicos descubridores portugueses y disciplinadas por la mecánica de los fuertes conventos jesuitas, porque un protectorado de nuevo género tendía tutelas más ó menos efectivas sobre la Regencia de Túnez y los Estados de Siam y de Anam; porque se había el rey de Bélgica metido en adquisiciones territoriales insensatas ante sus vecinos y afines los holandeses, apurados por una guerra de veinte años, opuesta sin descanso a los salvajes atchines de Sumatra, nunca vencidos ni domados en sus montañas; porque los poderosos poseedores del Nilo pedían una guardia en Kasala celando a los dervises, y un desquite, allá en Kartum, de los mahadies que sacrificaran al mártir Gordon, Italia se fué a los arenales de la encendida Eritrea y se embrenó en los riscos de la feroz Abisinia, perdiendo el influjo adquirido en los consejos de la diplomacia europea bajo las vencedoras plantas de los nubios, a cuyos gritos feroces y a cuyas lanzas hambrientas se aterraron y retrocedieron en sus respectivos encuentros, Cambises y Alejandro.

III

Curiosa la discusión empeñada respecto de tal problema, estos días, en el parlamento romano, por las noticias que ha dado ella, de indudable veracidad, y por las ideas que han en ella mantenido diestros justadores de la palabra con verdadera lucidez.

Tres opiniones, en sus incidentes, contienden: la opinión del abandono completo de la colonia Eritrea; la opinión favorable a su conservación, pero sin extenderla de ningún modo al Tigré, y sin de ningún modo complicarla con el maldito protectorado sobre Abisinia; la opinión extrema de conquista, que a toda prisa y a todo precio, pide un acaparamiento de aquel imperio y una dominación perdurable.

Parece imposible: la opinión del abandono absoluto ha sostenido un ministro del mismo gobierno que comenzó el temerario empeño, Daneo; la opinión del dominio absoluto, un economista ilustre, de los más maestros en las artes de la paz y en las ciencias del cambio, Sonnino; la opinión sensata y media del abandono de Tigré y de la paz con Abisinia, opinión de carácter mesuradísimo y circunspecto, un militar, el ministro de la Guerra, el general Ricotti. Con este motivo ha publicado la cancillería de Negocios Extranjeros un libro conteniendo todos los despachos, tanto al exterior, como al interior, como al teatro de la guerra, expedidos por el precedente ministerio; y debemos decirlo con dolor, aunque nos cueste y nos duela, por tratarse de viejos amigos nuestros: tales documentos revelan triste combinación de las maniobras parlamentarias con las operaciones militares.

Un ministerio constitucional, que fácilmente se renueva, expuesto a perderse por una mala noticia venida del campamento africano, jamás podrá compararse con un César que e pierde y cae cuando se rompen sus ejércitos y se embotan sus armas. El pedir un triunfo auténtico, fuera con el fin de conservar la fortuna ó el poder dentro, quizás ha impelido a ese valeroso ejército italiano, héroe y mártir, al combate desigual y espantoso, donde los abisinios, no contentos con segar esa flor y esa honra de Italia, sus jóvenes soldados, muertos en holocausto a su patria, se han gozado como canibales en mutilar los prisioneros y los vencidos, para que no puedan aumentar con el sobrante de la vida y en las llamas del amor, los enemigos de su raza y de su Imperio.

Francamente, la impresión causada por tal pro-

ceder increíble ha se ahondado al relato de las angustias sufridas por esos sitiados en el fuerte de Adigrat, acometidos de manera que no les permitían el sueño, los continuos asedios; sin agua y sin viveres; teniendo que apelar a los extremos a que apelan los naufragos en los horrores de la sed y del hambre; unos, enloquecidos hasta la desesperación otros, suicidas; los más, reforzados por el aliento de los combates en que se busca la muerte y no la victoria; todos dignos de que cantara sus tormentos por la civilización y por la patria, quien evocó entre las llamaradas del Infierno, la torre de Pisa, donde roía y mondaba con los propios dientes el Conde Hugolino, las carnes y los huesos de sus hijos al horror del hambre, infligida por un Arzobispo en armas, entre los horrores de las guerras feudales, propias a la cruentísima edad media.

IV

No puedo comprender cómo Sonnino mantuvo la proposición del combate a toda costa y del dominio de un imperio italiano desde las riberas del mar Rojo hasta las cumbres del país abisinio, habiendo dirigido el tesoro y contado con sus propias manos el dinero que ayer costara, y sigue hoy todavía costando tamaña temeridad.

Hay ciencias de guerra y de guerra elementos: la táctica, la estrategia, la vieja diplomacia, el César absoluto, el dictador militar, los temperamentos belicosos, como hay fuerzas destructoras en el Universo; pero hay ciencias y elementos de paz y de libertad en el mundo, la filosofía, la estética, la moral, el tribuno demócrata, el estadista moderno enamorado de la industria, el sacerdote constreñidísimo a rogar todos los días al cielo, por sus propios enemigos, y a cantar en el gloria de su misa incomparable, la paz para los hombres de buena voluntad, como hay fuerzas creadoras y conservadoras en el universo.

Así, contando entre las fuerzas creadoras al sacerdote y al economista, no puedo comprender que a nombre de la religión cristiana se atice ninguna, guerra, ni que a nombre de la economía moderna se proponga ninguna conquista. Cargo de los cargos, el más honroso y honrado, tenido en todas las sociedades humanas por el primero, la defensa del suelo patrio y la ofensa del enemigo aborrecible fiadas a los militares y a los ejércitos con razón por todos los Estados, desde los más conservadores y estables, hasta los más progresivos y móviles.

Pero es necesario dejarles su ministerio y no invadirse: que ya saben los militares cómo han de componérselas para cumplirlo, pues pide la consagración a él de todas las facultades, y el sacrificio a diario de la libertad, y el riesgo continuo de la vida, teniendo derecho a que no se lo usurpen el sacerdocio y la ciencia, quienes deben quedar en sus cátedras, eselareciendo, y en sus altares, adoc-trinando a los soldados, y no irse al seno de los cuarteles ni atolondrarse al estruendo de la guerra.

Mala sería una sociedad en que los curas se hicieran soldados y los soldados curas; pues así como se diferencian uno y otro cargo, deben diferenciarse los temperamentos y los hábitos de aquellos que los desempeñan, ejerciendo ministerios igualmente honrosos de suyo y útiles a la sociedad igualmente, pero del todo diversos. Y digo lo mismo de la economía política y de los sabios economistas. Cual un economista no podría mantener el socialismo, sino como un expediente pasajero para suplir en materias de instrucción y de beneficencia, defectos de la sociedad, no puede tampoco mantener la guerra, contradictoria con la libertad del trabajo y la libertad del comercio, necesitadas en absoluto y por completo, de la paz universal.

El apotegma, sin duda, que más ha serenado el mundo todo y más ha servido al progreso humano, es el apotegma científico, sustentador de tesis tan verdadera y saludable, como que la rivalidad económica, muy al través de la rivalidad guerrera, pide pueblos prósperos por vecinos, y no pueblos conquistados ó contrarios, porque solamente puede la prosperidad general comprar y vender, producir y trabajar a sus anchas, en este nuestro mundo.

Cartago y Roma se combatieron a muerte, porque sobrepujaban entonces los temperamentos de combate a los temperamentos de trabajo: si Cartago y Roma hubieran vivido bajo el régimen de la economía y no bajo el régimen de la conquista, jamás hubieran cambiado sus sendos golpes; hubieran, al revés, cambiado sus sendos productos.

Bueno que Crispi, un hombre político esencialmente, hubiera sostenido la guerra, bueno; a Sonnino, por su propia gloria, le tocaba sostener la economía.

V

No hay que ponerlo en duda: los tribunos demócratas debemos ser contados entre los elementos de paz universal y de progreso pacífico.

Así, a toda la democracia europea, le parecerá de perlas el plan respecto al combate con Abisinia presentado por la nueva situación política y admitido por la misma compacta mayoría que sostuvo los planes y la política de Crispi. Nada de abandonar Eritrea. Dejarla en abandono, sería cosa de li-

gereza tan imperdonable, como lo fuera en su tiempo, adquirirla sin reflexión. Pero es necesario limitarla, y no traspasar este límite, sobre todo por el lado de las tentaciones ó conquistas, por el mediodía.

Los ríos Mareb y su afluente Belesa designan este límite, fuera del cual no pondrán los italianos ni por un momento sus pies. Evacuación inmediata del fuerte Adigrat, donde toda defensa es imposible. Nada de querer levantar allende del Mareb la marca de un Tigré italiano, humedecida de sangre, mejor dicho, empapada: tal país es inconquistable. Para someterlo con sumo esfuerzo y conservarlo con suma dificultad, se necesitarían dos años de guerra y mil millones de francos. Para conquistar el Imperio abisinio todo, con mayor esfuerzo todavía y conservarlo con mayor dificultad, necesitaríanse mil quinientos millones de francos y cinco años de guerras.

Únicamente se debe conservar Kasala, y eso después de ajustada la paz con Abisinia y de acuerdo con Inglaterra, para que pueda esta potencia refrenar á Nubia, el alto Nilo, siempre amenazador del Nilo bajo, del Egipto, vengándose de las ofensas que le han hecho y de las humillaciones que le han infligido, mahadies y dervises. Pero al Negro, paz y amistad, muy encontradas y contradictorias con los descabellados proyectos antiguos de levantar un ras contra otro ras, en aquel feudalismo, todos los rases ó reyes contra el Emperador ó Negro, y tras horrible guerra, en que se comieran los unos á los otros, el destrozamiento de Menelik, y su reemplazo por un supremo imperante que ungiera y consagrara la mano soberana de Italia.

El artículo de previo y especial pronunciamiento para la reconciliación estrecha entre Italia y Negro, está en la renuncia por aquélla del protector finido en las cláusulas mal traducidas del tratado Ucelay, causa primordial de la guerra. Sobre tal punto, no cabía vacilación tras un desengaño como el recibido entre holocaustos y matanzas cuyos horrores evocan en las memorias asombradas, los combates más exterminadores de que guardan recuerdo y hacen remembranza los humanos anales. Mas las negociaciones sobre tamaño punto están detenidas ante un pequeño, incomprensible obstáculo, nacido de cavilidades neuroténicas.

El gobierno italiano quiere que Menelik se comprometa para lo sucesivo á rechazar cualquier otra tutela eventual ó posible, compromiso tomado por el belicoso Emperador con su propia conciencia, pero no con poderes extranjeros, pues harta fianza ofrecen á la resolución suya de no admitir ningún protectorado, los furores y el empeño con que ha combatido al protectorado de Italia.

La paz está convenida desde la hora y punto en que Italia deja la línea de Adigrat Adua, encerrándose tras la línea de Mareb Belesa. Holguémonos, pues, con la paz, y felicitemos al ministerio Rudini por haberla hecho, arrostrando las maldiciones de un patriotismo exagerado, que cree posible llevar los pueblos, dotados por Dios de instinto de conservación colectiva, que asegura su existencia en el espacio y su perennidad en el tiempo, hasta la lo-



Don JUAN G. MATTA
Ministro de Chile en Bolivia — † el 13 de Agosto en Sucre

cura, por falsos piques de honor malherido, hasta la locura, repito, del suicidio.

VI

Verdaderamente, un país de guerra, Etiopia, y un hombre de combate, Menelik. El clima, de un extremo calor en estío y de unas espesísimas nieblas en otoño; con bruscos cambios de temperatura entre los días tórridos y las noches glaciales, adoba los cuerpos y los curte para todos los horrores y trabajos del guerrero combate.

La educación belicosa empieza desde que palpitaban los fetos recién avivados en el vientre de las guerreras madres, y no concluye hasta que caen los cuerpos recién muertos en la tierra y quedan insepultos como despojos de batallas, al inclementísimo furor de los elementos y al hambre de las hienas y de los buitres. Las armas, pues, forman como parte de sus órganos y componen como prolongaciones de sus esqueletos. Un etiope no corre la pólvora sola, como cualquier marroquí de Tánger ó Tetuán, corre la pólvora con bala.

De festejos y apuestas y carreras y alardeos entre los vivos, resultan allí muchos muertos: que no puede arredrar peligro alguno en el combate á quien le importa un bledo perder su vida en la paz misma. Y han menester de toda esta belicosidad si quieren vivir entre las plagas de los elementos conjurados en su mal, y los bostezos y los rugidos, y las quijadas y las uñas de los brutos carniceros,

dispuestos y apercebidos á devorarlos. El elefante mismo, noble y manso de suyo, si provocado, y por la provocación enfurecido, arremete, destroza la carne de un hombre y lo aterra por el suelo sin vida, como destroza la corteza y derriba el tronco de un árbol. Pues uno de los principales oficios etiípicos es la caza de los elefantes.

Viboras en el polvo, serpientes en los pedregales, mosquitos carniceros en el aire, hienas acosándose por el rastro de vuestro camino, saltadores tigres, leones rugientes al calor de la fiebre y al acicate del hambre, águilas insaciables, á la continua desplomadas sobre todo cuanto despierta su voracidad, hacen que la creación allí se os presente, no como la nodriza ofreciéndolos la teta regalada para conservación de vuestro sér, sino como implacable madrastra cruel, desatada tras vuestros pasos desde la cuna y persiguiéndolos con toda suerte de asechanzas y arrancándolos la sangre con que acaba vuestra madre de avivarlos.

Hasta la misma religión, á pesar de ser el cristianismo, sugiere á los fieles, amor á la guerra, como si fuera el Alcorán.

Entre las doctrinas dualistas divulgadas por todo el Oriente al influjo y predicación de Manés; la herejía del famoso Eutiques negando á Cristo las dos naturalezas como cualquier semita; el recuerdo vivo de la tradición bíblica, donde truena el Dios airado, el Dios del castigo, en las cumbres de un Sinai estremecido por el trueno y azotado por el rayo; la influencia del copto egipcio, que le manda sus prelados desde Alejandria, tan imbuidos en el espíritu mahometano, hacen de la caritativa religión del perdón en Abisinia, una religión del desquite, y de su albo cordero pascual, un manchado feroz leopardo.

En las narraciones de las guerras etiípicas publicadas por diarios, revistas, libros sin número, encuentro una descripción del *Tedéum* cantado en celebración de la victoria sobre los italianos, que define todo el carácter de aquella comarca y todo el temperamento de aquellos naturales. Era lunes de Pascua. Veinte mil soldados se habían reunido á celebrar el santo rito; la terraza de palacio se abría, pero no pareciéndose á lugar de ceremonias religiosas, á campamento de militares ejercicios; una gradería, cubierta con tapices persas, brillaba entre la terraza y el pomposo dosel, bajo cuyos pliegues yacia tendido sobre un colchón, el ras ó rey va-allo de Menelik, circuido de sus generales, todos también tendidos en colchones; á un lado los que cazan elefantes, con crines de león en sus cabezas, pieles de panteras al hombro, escudos maqueteados de plata y oro al pecho; á otro lado, la caballería salvaje, que alardea en batallas verdaderas y descarga fusiles cargados hasta la boca, oscureciendo con humaredas de pólvora, los aires, y atronando los oídos con explosiones de balas; ante la concurrencia, los curas, vestidos á manera de sacerdotes orientales paganos, pues cantan y danzan el himno sacro al modo que danzaban los bárbaros en torno de sus holocaustos, mientras las mujeres los bendicen á gritos que parecen de águilas, y les contemplan los soldados, castañeteando los dientes como cocodrilos, y van á pedirles absolución y oraciones los moribundos heridos en la festividad, pues como no hay allí batallas, no hay regocijos sin heridas y sin muertes.

EMILIO CASTELAR.



DESEOS

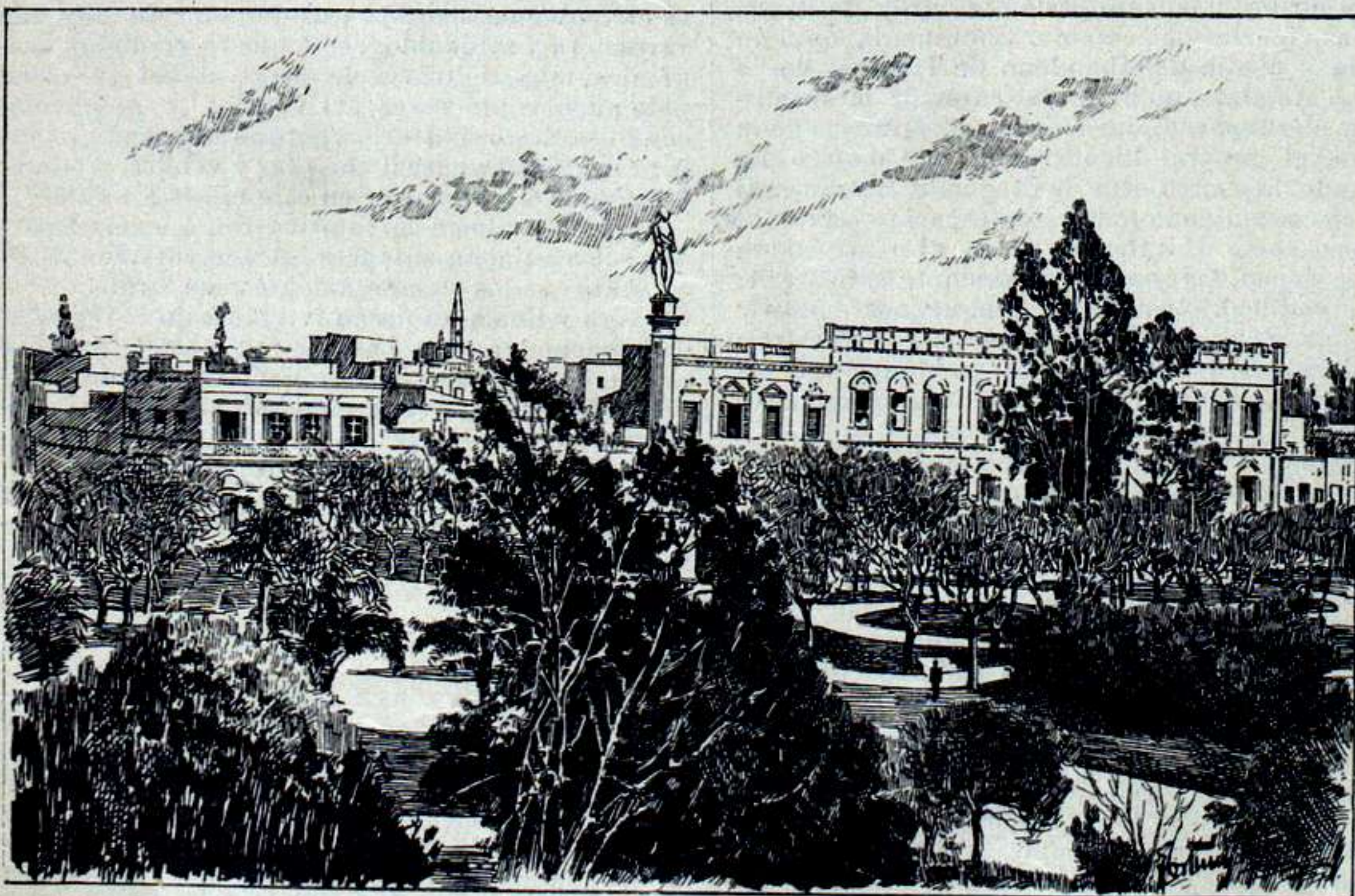
¿Sabes, mi dulce bien, lo que quisiera?
mis sueños de ambición dar al olvido,
y á tu anhelo mi anhelo confundido,
consagrar á tu amor mi vida entera.

Un poético albergue en la pradera
cual misterioso edén allí escondido,
y fabricar para los dos un nido
oculto entre la verde enredadera.

A la tarde vagar por la espesura;
estrechando mi brazo tu cintura,
sobre mi pecho adormecer tu hechizo.

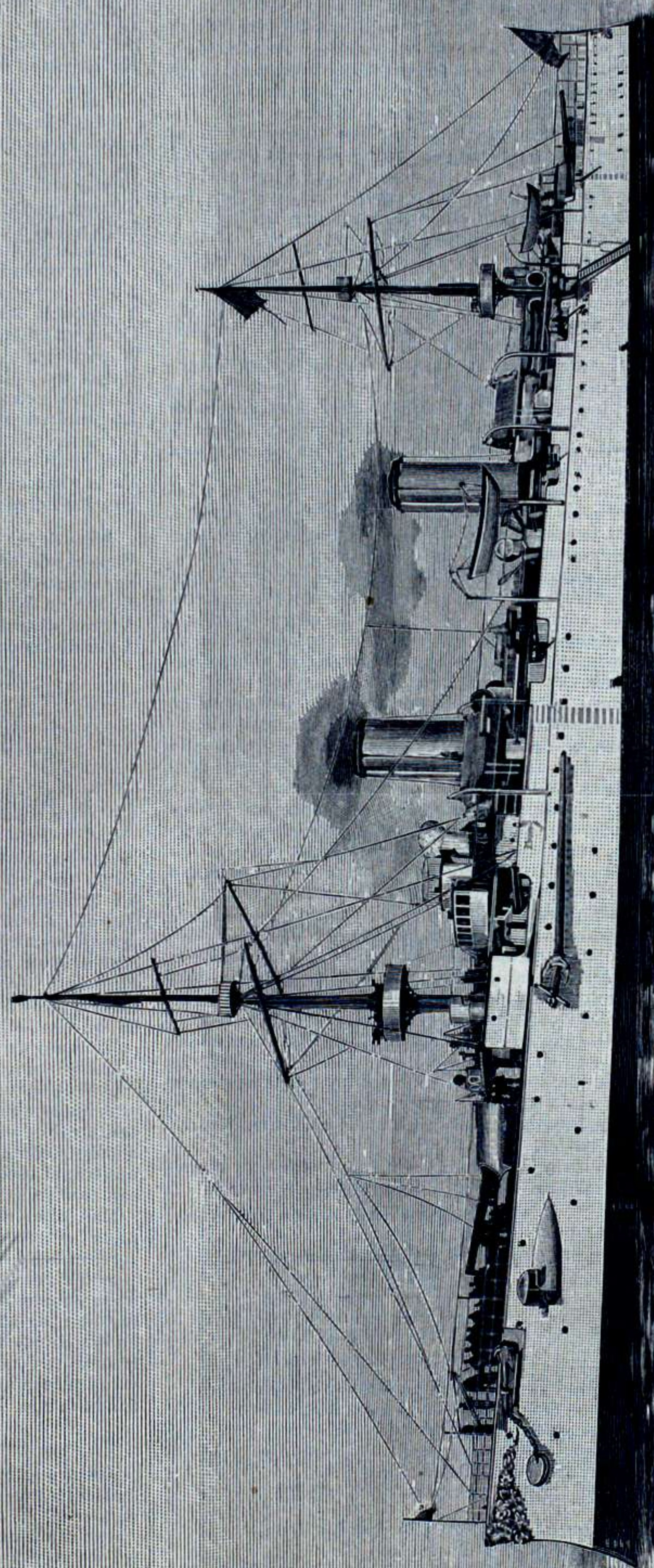
Y absorto ante tu cándido embeleso,
despertarte de pronto con un beso,
¡y en tus ojos mirar un paraíso!

HORACIO F. RODRIGUEZ.



Chile — Concepción — Plaza de Armas donde se proclamó la Independencia en 1818

Santa Fe, 1896



Marina de Guerra Argentina - CRUCERO ACORAZADO "BUENOS AIRES"



ANTÓJASEME hoy discurrir y reflexionar acerca de la cuestión femenina, ó *la ilustración de la mujer*; tema asaz controvertido, y ya hartamente empalagoso y vulgar, por el continuo zarandeo, que plumas desautorizadas y *cursis*, le han dado de largos años acá.

No importa. Los problemas sociales encarnan su eterna vitalidad, para los que consideran en ellos, no la superficie, sino el fondo de las cuestiones que deben resolverse.

Y la cuestión femenina es hoy la pertinaz é infatigable postulante, que se presenta y se impone á cada paso, pidiendo su solución al estadista, al filósofo y al pensador.

Ella será como la gota de agua, cayendo siempre en el mismo punto, hasta llegar á horadar el muro que se le opone.

Sugíreme volver á esta controversia añeja y porfiada, un libro que, por ser del ilustre sabio y filósofo Ernesto Renan, precisa comentar y dilucidar con suma reflexión, aquello que á la cuestión femenina se refiere.

Memorias íntimas, se titula el libro de M. Renan, y de allí copio los párrafos siguientes:

«Se engaña el que crea que tenemos deseos de traer á las mujeres á nuestras opiniones filosóficas; al contrario, nos gusta que no nos escuchen. Amamos su propósito de no oír lo que debilitaría su resolución heroica. Basta que podamos suponer que por una pequeña disimulación, están de acuerdo con nosotros.»

Y en otro lugar dice: «La debilidad, los falsos razonamientos, las ideas estrechas, la ignorancia, la superstición, nos chocan en el hombre, y nos hacen sonreír en la mujer. Amamos la señal de la cruz, hecha con gracioso gesto femenino. No nos desagrada ver injuriadas y desconocidas por mujeres las obras viriles nuestras; su indignación nos encanta, porque vemos el sentimiento delicado de donde procede su desprecio; y esto nos turba poco, puesto que por la ciencia estamos seguros de tener razón.»

«Amamos el absurdo femenino al mismo tiempo que no queremos que gobierne el mundo y le imponga demasiado su ley.»

Y no continuo copiando porque para mi propósito basta lo que dejo transcrito.

En estos párrafos exuberantes de aticismo y donairoso decir, Renan, ha sintetizado admirablemente la engañosa faz por la que se considera y juzga á esa mitad del género humano. Ahí está la sensualidad como irisada nube, para no permitir que la mujer se vea, sino al objeto de adoración y placer; la cosa deliciosa, que no debe llegar al derecho de pensar, de discernir, ni mucho menos á la posesión de la verdad.

Las deducciones que de tales conceptos se desprenden, son crueles, deprimentes para la mujer que aspira ser, no la *hembra* de un *macho*, sino la compañera intelectual y moral de un hombre.

Una mano afilada y linda que con graciosos ademanes hace la señal de la cruz, y unos labios sonrosados y voluptuosos, que inconscientemente repiten una oración, decís que os parecen cosas seductoras y bellas, sin importaros ese cerebro que se halla repleto de errores y entenebrecido de sombras. «con tal que ella no gobierne el mundo, ni le imponga demasiado su ley».

Pero es que la vida tiene un lado tan real y positivo, y en él la mujer—es decir, la esposa y la madre,—desempeñan tan alta é importante misión que, resulta ser ella la base, el cimiento de todo el edificio social, y esa base, ese cimiento, lo hacéis de arcilla deleznable, de escoria que el tiempo destruye.

Precisa, pues, interrogar á los que, siguiendo al autor de las *Memorias íntimas*, creen que el error y la ignorancia, apoyando la fe fanática (?) de la mujer, son cosas bellas y simpáticas, ya que no se la permite imponer demasiado su ley.

¿Cómo?... Y la mujer formando los sentimientos del hijo é imbuyéndole sus ideas, y la amada predominando en el corazón de su esposo ó su amante, é imponiéndole su voluntad, ¿no son fuerzas poderosas que gobiernan el mundo...?

¿Hay acaso en la vida humana, poder tan incontrastable como aquel que se deriva de los sentimientos y las ideas, que, junto con el beso maternal se han inoculado y germinan en nuestra sangre?... No, no lo hay.

Pero he aquí el punto de donde surgen en la vida social é íntima, las luchas, las desavenencias y desequilibrios. El hogar resulta, pues como un barco gobernado por dos pilotos, en que cada cual mira hacia un punto distinto; el uno ha estudiado una ciencia cuya luz y claridad le revelan horizontes desconocidos; el otro continúa adherido á la tradición, al dogma de creencias nacidas en los primeros albores de nuestra civilización.

Precisa decirlo: la mujer, hoy, en estas sociedades vive en plena Edad Media, en tanto que el otro sexo se aleja moralmente de ella, por esa barrera

que la ciencia ha levantado entre ella y los viejos dogmas del catolicismo.

Un mundo interpuesto entre dos sexos que han sido destinados á identificarse gloriosamente para ser la base fundamental de la Familia, la Patria y la Humanidad! ¿Y cómo será factible la unión íntima de la vida con el divorcio completo de los espíritus, y con creencias y convicciones diversas y de en todo contrapuestas en la práctica de la vida?...

La mujer no ha cambiado sus creencias, las guarda en el ánfora cerrada de su fe; allí germinan sus supersticiones, sus errores y fantasía de las épocas medioevales de fanatismo é ignorancia. Y en tanto que la generalidad de las mujeres viven sumidas en ese misticismo paciente, estacionario y ciego, la generalidad de los hombres se hallan contagiados del escepticismo del siglo; algunos se han empapado en las doctrinas de Buchner, de Schopenhauer, de Spencer, y por ende son ateos y materialistas. (1)

He aquí, pues, la influencia moralizadora de la mujer, como madre y esposa, desvirtuada, desprestigiada, como si sus palabras fueran el eco de una mitología que ha perdido todos sus misterios, arrebatados por la ciencia moderna.

Y no se crea que estas son interpretaciones antojadizas, que en ese caso tendríamos derecho á preguntar:—Cuál es la causa de que la moral religiosa de la mujer, no se traduzca jamás en resultados prácticos en la vida pública del hombre, es decir, del esposo ó del hijo?... ¿En nombre de qué moral, de qué doctrina puede ella hablar, si su fe infantil é inconsciente es mirada con desprecio ó compasión?... Y la mujer á su vez también considera con horror é indignación el escepticismo ó ateísmo del otro sexo.

Cuántas veces este mutuo desprecio, esta distanciamiento de creencias, se realiza en el seno mismo del hogar, entre dos esposos que, aparentemente viven en armonía; pero, en realidad, están moralmente divorciados, y tan separados como si una cordillera de montañas los dividiera.

Este desequilibrio y desemejanza en la fe y las creencias de ambos sexos, parece á primera vista, uno de esos inmensos males que en la vida social son irremediables é indestructibles.

Si, porque para salvarlo, se haría necesario que las sociedades pudieran tener espíritu *regresivo*, para volver á las épocas de la fe ciega, sencilla é inexperimentada, de tal suerte que, los sexos no discreparan un punto en sus creencias y lucubraciones. (2)

Pero, no pudiendo realizarse este fenómeno de *regresividad*, del espíritu humano, habrá de realizarse el de impulsión intelectual, de iniciación científica, de despertamiento moral, del sexo religioso y creyente.

Todas las ciencias modernas, todas las teorías novísimas, son antagónicas y adversas á los dogmas fundamentales de las religiones nacidas en Oriente y que llevan en sus orígenes la creencia en lo sobrenatural y sobrehumano.

Así, pues, mientras uno de los sexos sea el único poseedor del caudal científico y literario, y beba él solo en las fuentes regeneradoras *saber* y *conocer*, en tanto que la mujer permanece cual una estatua bella, lujosa, alegre, voluptuosa, con la mirada siempre vuelta hacia atrás, para recibir de allá sus inspiraciones y sus convicciones; mientras esto suceda, la mujer no ejercerá influencia moralizadora en el hombre, ni éste la considerará sino como objeto de placer y lujo.

¿Qué remedio para este mal? Uno solo: ilustrar á la mujer.

Mientras las mujeres sean ignorantes y fanáticas, los hombres serán escépticos é inmorales.

MERCEDES CABELLO DE CARBONERA.

Lima, 1896

RECONCILIACIÓN

Bajo el rústico patio de una enramada que con troncos monteses está formada, Donde anidan en grupo los picaflores Y que es toda perfumes, trinos y amores, Una tarde de Otoño, la gente moza Al compás de la danza se agita y goza.

La guitarra los aires de acordes llena, Su melodioso arrullo variado suena; Unas veces su nota, dulce y sencilla, Preside las cadenas de la cuadrilla; Otras veces es ágil zapateado Por son de nazarenas acompañado, Y del vals otras veces los raudos giros Hacen que su armonía mueva en suspiros.

Hay entre los casales de danzadores Uno que es el primero de los mejores; Ella es una morocha de labios rojos Que la lumbre del alba tiene en los ojos, Y que al posar airosa su pie en el suelo, Suele mostrar la media color de cielo.

(1) Y sin embargo se ha sostenido la escasa moralidad del mundo, gracias á la fe, esa preciosa joya, herencia de nuestras madres—(N. de la R.)

(2) En todas las épocas existieron desavenencias matrimoniales—(N. de la R.)

Es su falda tan blanca como el armiño; Lleva, para contraste, negro el corpiño, Y dos flores azules de enredadera Esmaltan y perfuman su cabellera. Es su pareja un ágil y esbelto mozo En cuyo labio apenas apunta el bozo, Que en la guitarra sabe llorar primores Cantando sus ensueños y sus dolores. Viste el gallardo traje del campesino, La bota charolada y el poncho fino, Y dicen al mirarle las bailaradoras Que amansan corazones, sus domadoras.

La pareja se cimbra, lista y bizarra Al compás melodioso de la guitarra; La moza suspirante y el mozo esquivo Siguen con maestría su acorde vivo. El contempla á la niña torvo y uraño, Como pidiendo cuenta de un desengaño, Y la niña, turbada la faz morena, Mira á su compañero con honda pena. Al sonar un *cielito* con relaciones Se chocan en el aire sus dos pasiones, En notas tan sentidas y bien templadas Que hieren como el filo de dos espadas.

El comienza á decirle de esta manera: —¡No es posible que encuentres quien más te quiera!

Burlar en vano anhelas mi sentimiento! Tú eres clavel del aire, yo soy el viento! Bajo aquella caricia que la alborozo, Al gallardo mancebo canta la moza: —Si es verdad que me quieres como tú dices No con injustos celos me martirices, Y fía en la ternura del amor mío Como yo en la constancia del tuyo fío! Al escuchar el choque de los aceros Rasguean dulcemente los guitarreros, A la moza contempla rendido el mozo, La guitarra suspira como un sollozo, En un crescendo suave su acorde flota, Y al perderse en el viento su última nota Ya la niña no esmalta su cabellera Con dos flores azules de enredadera.

Aires de las comarcas donde he nacido, Vuestras dulces cadencias llevo en mi oído; Por mucho que me aleje no he de olvidaros, Ni han de faltarme rimas para cantaros. ¡Vibrad eternamente junto á mi oído, Aires de las comarcas donde he nacido!

CARLOS ROXLO.

UN CUENTO A MINA

QUE escriba un cuento á lo Catulle Mendes, como aquel *del ala del ángel*, símbolo de la inocencia que remonta el vuelo, ó uno encantador como el DEL CIRIO DE LA VIRGEN, emblema de la mutua fidelidad perpetuada en la eternidad de la luz? ¿Que te dedique una narración fantástica á lo Rubén Darío, donde viaje un *príncipe azul en su carro de oro en pos de la esqui-va reina Esperanza*? ¿Que por qué no escribo una *feria de la hermosura*, aquella de Bolet Peraza, que ha fatigado á la prensa con su reproducción, tanto así es de gustada por lo ingeniosa, lo moral y lo poéticamente bella?

¡Ah, cabecita de alondra! es que no sabes tú que esas líneas que te parecen tan sencillas y que encantan tu alma inocente, son obra de una imaginación poderosa: es que no es fácil como te supones trazar esos cuadritos de medias tintas. Es que son admirables simbolistas los que tal hacen.

Mas, cómo esquivarme, negándome á dar cumplida satisfacción á tu deseo, si has estudiado con especial constancia tu lección de violoncello y me exiges el premio, apoyada tu cabeza negra en la cabeza de tu instrumento favorito y al abrir tus ojos habladores como para absorber todas las ondulaciones de la armonía, me has inspirado un cuento; y como habrá de ser un estímulo para ti, y tus quince años no son un auditorio que me infunda miedo, óyelo, pues, hermanita querida.

¡Oh y que era un gran músico! y el violoncello en sus manos parecía una urna de notas nunca oídas!

Y él tenía una amada rubia como una espiga de sol, de un gran parecido á la Beatriz ideal siempre llorada por el poeta de Florencia, y sabía inspirar y sentir el amor como Julieta, y un día en que las nubes del espacio fueron más azules y más limpi- da la luz de los astros, se vió entre auras impalpables y aromosas subir al cielo una nubecita blanca, blanquísima, en la forma de una paloma, y era el alma de la niña rubia como una espiga de sol, la bienamada del artista músico.... Más ella al romper el aire con sus alas le consoló diciendo: «no llores mi adorado, la ausencia es eterna para los que no saben amar, el amor tiene eslabones con la eternidad, y yo viviré en las cuerdas de tu violoncello y serás un artista envidiado; sólo te abandonaré cuando tu corazón inconstante rompa el hilo....» y luego un aleteo de ángel, una nubecilla que se esfuma en cuadro de lo infinito.

¡El gran reloj de arena marcó muchos y muchos días de triunfo para el artista! ¡Oh! ¡y cuán poética la expresión de su fisonomía!

Siempre melancólico, siempre triste, con los ojos entornados, como halagados por una visión interior.....

¡La noche de la gran ovación! ¡Los holocaustos al genio! Coronas de laurel, ramos de mirto, billetes perfumados, todo cuanto puede reunir de espléndido el entusiasmo y el público anhelante que aguarda a su ídolo.

El escenario resplandece, el músico se presenta, el ruido de los aplausos atruena.... el artista está soberanamente bello, su fisonomía al perder el tinte melancólico está resplandeciente de alegría y la hermosa está allí, la del espléndido porte y ojos como soles.... una corriente amorosa se establece.

El público palpa ansioso. La mano blanca del artista levanta el arco; pero al oprimir las cuerdas un gemido agudo, penetrante, lastimero, una sola dolorosa nota, un golpe seco como de algo que estalla.....

Y se vió surgir del violoncello una nubecita blanca, en la forma de una paloma, y al hender el aire con sus alas se deshizo en lágrimas que humedecieron las cuerdas dejándolas insonoras por siempre jamás.....

POLITA DE LIMA.

A DIOS ⁽¹⁾

I

Perdón si hasta ti levanto,
En alas de mi osadía,
De mi pobre fantasía
El humildísimo canto.
Perdón si en tu templo santo
Dulce inspiración imploro,
Si de mi canto insonoro
La triste cadencia brota,
Reflejando en cada nota
La pasión con que te adoro.

II

Guardas la divina ciencia
A humano esfuerzo invisible,
Haciendo del imposible
Su esclavo, tu omnipotencia.
En vano mi inteligencia
En tu altar ofreceré,
Pues comprenderte no sé;
Y aunque tu lumbre me anegue
Tal vez á sentirte llegue,
Mas cantarte no sabré.

III

Cuando en la noche sombría,
En horas de amargo duelo,
Mis ojos elevo al cielo
Con la esperanza por guía,
Siento que en el alma mía
Surge una extraña ilusión
Que con voces de pasión
Tesoros de fe derrama,
Y tu grandeza proclama,
Y enciende mi corazón.

IV

En el cielo hallo el reflejo
De esa grandeza infinita
Por mano invisible escrita
En aquel divino espejo.
En ese instante me alejo
De toda duda liviana,
Y allí la mente se afana,
Que por extraño espejismo
Surge á su vista el abismo
De la pequeñez humana.

V

Vives dentro de mí sér,
Dentro de mi pecho alientas,
Todos mis latidos cuentas,
Y en vano te quiero ver.
Es llegarte á comprender
Locura tan singular,
Como pretender contar
Las flores de nuestro suelo,
Ó las estrellas del cielo,
Ó las arenas del mar.

VI

Das al iris sus colores,
A la fronda sus cantares,
Sus espumas á los mares,
Su canto á los ruiseñores,
Vida y perfume á las flores,
Trasparencia al firmamento,
Rumores y alas al viento,
Su límite á la razón,
Sus fibras al corazón,
Y su luz al pensamiento.

VII

Me habla de tu majestad
Todo cuanto me rodea;
Mí propia vida, la idea
Buscando su libertad,
La fulgente claridad
Que densas sombras deshace,
La reflexión que nos hace
Humillar la duda incierta,
La conciencia que despierta.
Y el sentimiento que nace.

VIII

Eres fuente de poesía,
Tesoro de inspiración,
Latido del corazón,
Aroma, luz y armonía;
Cielo que la fantasía
A profundizar no alcanza,
Sol que luce en lontananza
Ostentando sus fulgores
Y esparciendo resplandores
En un mundo de esperanza.

IX

Oigo tu acento en la queja
Que en el ancho espacio vaga,
En el eco que se apaga,
En el rumor que se aleja,
En el suspiro que deja
Vibración que el aire hiere,
En los ayes que profiere
Pecho que el pesar deshace,
En el llanto del que nace,
Y en el gemir del que muere.

X

¿Quién consigue limitar
Tu inmensidad, que se ostenta
En la voz de la tormenta
Y en los rugidos del mar?
¿Torpe es la ciencia al pensar
Que escalará su poder,
Pues su vuelo al extender,
Siendo su poder tan breve,
Mientras más alta se eleve
De más alto ha de caer!

XI

No sólo en templo sagrado
Se levantan tus altares,
Que en cielos, tierras y mares
Se acrecienta tu reinado;
Y si el hombre esclavizado
Al misero error descende,
Sus sentimientos no entiende
Porque la pasión le ciega:
Que aunque su labio te niega,
Su corazón te comprende.

XII

¿Cuántas veces los errores
Miramos como verdades,
Ó dejamos realidades
Por delirios soñadores!
¿Se dejan sendas de flores
Buscando un verjel eterno!
¿Se hundió en nieblas del Averno
Quien llegar hasta ti quiso!
¿Adán soñó un Paraíso
Y despertó en un infierno!

XIII

Perdona á este trovador
Que tu protección suplica,
Y á tu grandeza dedica
Alma, existencia y amor.
En los mares del dolor
No le dejes sucumbir,
Pues le basta conseguir
Palabras para ensalzarte,
Corazón para adorarte
Y fé para combatir.

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR.

LOS CHIBCHAS

ANTES DE LA CONQUISTA ESPAÑOLA

PRÓLOGO

(Conclusión)

Es digno de lamentarse que Castellanos escribiera sus crónicas en verso, cediendo á las instancias de sus amigos, cuando la prosa salía fácil y galana de su pluma, como se verá por el final del prólogo de su Historia, que copio á continuación: «De creer es que quien más desea acertar en la obra es el artífice della; pero como no todos dan á lo que guisan para muchos, aquella sal que el gusto de cada uno pide, imprudencia grande sería la mía si pensase haber aderezado estos anales con tan entero sabor que lo pueda dar á tanta diversidad de palabras; pero á lo menos estará cierta la

posteridad de que aquí no falta el principal condimento que la historia requiere, que es verdad. Esta se lea y mi buena voluntad se reciba, pues sin esperanza de remuneración he gastado tiempo, papel y dinero por servilles.»

El franciscano Fray Pedro Simón vino de España á Santafé de treinta años de edad, en 1604, dos tercios de siglo después de la conquista. Gastó muchos años en reunir los materiales para sus extensas *Noticias históricas de las Conquistas de Tierra Firme*. El mismo dice «haber andado las más de las provincias y tierras que se comprenden en esta historia; las tierras del Reino pocas hay ó ningunas que no haya pisado.»

A lo que agrega:

«He podido informarme y hacerme capaz de las cosas de por acá, por vista de ojos sin lo cual no pienso me atreviese á tomar entre manos este trabajo, por no ponerme en el peligro de risa que otros se han puesto, no hablando con propiedad en la geografía ni en los vocablos de las tierras de donde escriben, por no haberlas visto ni estar bien informados y fiarse de relaciones de toda broza.»

Es de sentirse que muestre gran dosis de credulidad y en ocasiones muy escaso criterio.

Las principales fuentes de su obra fueron las *Crónicas de Castellanos*, *Los ratos de Suesca* de Jiménez de Quesada y la *Historia del descubrimiento* que dejó empezada el Padre Francisco Medrano por haber muerto en la jornada del Dorado, y completó y perfeccionó en dos tomos Fray Pedro Aguado. Esta crónica existe manuscrita en Madrid.

Tuvo especial cuidado el Padre Simón en recoger cuanto halló escrito y cuanto él mismo pudo aun observar respecto de las costumbres, mitos y tradiciones de los Chibchas; de tal modo, que es el autor que más cúmulo de noticias ha reunido acerca de este pueblo. La lectura de su obra es tan indispensable á todo el que quiera escribir de estas cosas, como la de la *Historia del Nuevo Reino de Granada* de Castellanos, pues contiene multitud de detalles del más alto interés, que no se hallan en ningún otro libro. Su estilo es generalmente sencillo y lo caracteriza cierta originalidad, aunque es frecuente tropezar con pasajes confusos y poco inteligibles.

Es, en suma, la Historia de Fray Pedro Simón la más completa que se ha escrito sobre el descubrimiento y conquista de este extenso territorio: monumento que, á pesar de sus defectos, hará imperecedera su memoria.

El más popular y conocido de los cronistas por haber andado su libro impreso muy poco después de escrito, es el ilustre hijo de Bogotá, distinguido y santo obispo, Lucas Fernández de Piedrahita. Tendría cincuenta años de edad cuando pasó á Madrid á responder ante el Consejo de Indias de ciertas acusaciones que se le hacían, de las que fué absuelto. Hasta aquella época de su vida había estado ajeno á los estudios sobre asuntos históricos relacionados con su patria. El pensamiento de ocuparse en ellos le vino en Madrid, donde empleó «todos los días del año sesenta y seis» (1666) en escribir la primera parte de la *Historia general del Nuevo Reino de Granada*. No era, pues, erudito en prehistoria, y de aquí resulta que hay generalmente necesidad de cotejar su texto con los de otros autores. Ofreció su obra al público «como capa arrojada, para ver cómo la tratan, antes de aventurar el cuerpo en más decorosos asuntos.» Aunque murió de avanzada edad en su obispado de Panamá, no llegó á componer la segunda parte.

El mismo dice que no tuvo más mérito que el que se le puede atribuir por haber reducido á cómputo de años y á lenguaje menos antiguo las crónicas de Juan de Castellanos y de Jiménez de Quesada, «sin otra adición que la verosimilitud de las máximas y motivos que tuvieron los reyes indios y cabos españoles en sus empresas.» Su estilo es claro y correcto; desgraciadamente, se complace en los largos preámbulos y en las inútiles digresiones que interrumpen la narración.

La historia de Piedrahita ha acreditado, entre otros errores, uno que fué sin duda inventado por la vanidad de los indios tunjanos: este es la fábula de que los zaques de Hunsa llegaron á tener dominio sobre toda la nación chibcha. Lo más raro es que una parte de su libro sostiene esta opinión cuando en otra había repetido y aceptado la opinión contraria, siguiendo á Castellanos. Creyó también la conseja de la hermosa, rica, poderosa y discreta princesa de la Furatena, é hizo del matrimonio chibcha, un acto religioso, cuando sólo era un acto privado.

A pesar de estos y otros defectos, la obra del ilustre prelado es de interés histórico por hallarse en ella la relación de sucesos y datos que no se encuentran en las crónicas anteriores.

La última declaración que hace en el prólogo honraría á cualquier autor, cuanto más al Obispo cristiano, que con ello da prueba de singular humildad:

«Pongo—dice—mis escritos á la justa corrección de cuantos los quisieren leer.»

Ya que he hablado de los principales cronistas en lo que se refiere á los chibchas, haré mención de otros que, si no traen igual copia de noticias, ayudan con las que dan á conocer mejor á este pueblo.

Tiene Gonzalo Fernández de Oviedo el mérito

(1). Obtuvo la flor natural en los Juegos Florales de Málaga (1894).



Buenos Aires — Tiro Federal Argentino — EL "FIVE O'CLOCK TEA"
(Fotog. S. Vargas)



República O. del U. — Montevideo — PLAZA LIBERTAD
(Fotog. L. Pastorino)



Buenos Aires -- Exposición Rural Argentina -- VISTA DE LAS INSTALACIONES
(Fotog. P. Valdez)



República Argentina -- Córdoba -- F. C. C. Argentino -- VISTA DE ALTA GRACIA (Tomada desde la Estación)
(Fotog. E. C. Moody)

to de haber conservado en su *Historia natural de las Indias* un resumen del *Compendio histórico* de Quesada. Dice D. José Amador de los Ríos, hablando de este autor:

«En cuanto no se ocultó á la vista del Alcaide de Santo Domingo, necesario es confesar que resaltan en su narración tanta naturalidad y sencillez, tanto candor y frescura, que no es posible dudar de la exactitud de lo que entonces niega ó afirma.»

Si pintó fielmente sus propias impresiones, es de creerse que describiera las ajenas con la misma fidelidad.

Juan Rodríguez Fresle, hijo de uno de los conquistadores, escribió en 1636 una relación de los sucesos del descubrimiento y conquista del Nuevo Reino. En su libro se encuentran noticias muy completas de la ceremonia del Cacique dorado y las peregrinaciones de los indios por las lagunas sagradas. Llegó á creer y asegura, engañado por los Guatabitas, que el Usaque de sus tierras había sido superior á los de Bogotá y Tunja.

Fray Alonso de Zamora, bogotano, consultó muchos libros y documentos para escribir su *Historia de la provincia de San Antonino del Nuevo Reino de Granada*, que terminó en 1696 y se imprimió en Barcelona en 1701. Contiene su libro noticias y datos curiosos que olvidaron otros autores. Es el más crédulo de todos los cronistas, y se muestra á veces falto de criterio.

Finalmente la lectura del *Confesionario chibcha*, compuesto por el Padre Bernardo Lugo, de las *Décadas* de Herrera, de la *Relación dirigida á Su Majestad* por los Capitanes Lebrija y San Martín, y de la *Milicia y descripción de las Indias*, del Capitán Vargas Machuca, hará conocer supersticiones, hechos y circunstancias dignos de interés.

Preocupáronse algunos de los cronistas y de los misioneros con la idea de buscar analogía entre la religión cristiana y el politeísmo de los Chibchas. Creyeron ver en Bochica á uno de los apóstoles de Jesucristo, San Bartolomé ó Santo Tomás. Atribuyéronle la enseñanza del misterio de la Trinidad, del juicio universal, la introducción de las cruces, etc. Acreditaron al Cacique de Iraca (gran mago que especulaba con la ignorancia y la credulidad de los Chibchas) de pontífice máximo de este pueblo, é hicieron de su capital una Roma gentilicia.

Tendré cuidado de rebatir estos y otros errores que tienden á oscurecer la verdad.

Emprendí esta obra de rectificación histórica, animado por el vivo deseo de acertar: otros la completarán, y corregirán los defectos que en ella haya.

Doy fin al prólogo poniendo este libro en malos de la estudianta juventud colombiana; á ella lo dedico atentamente: me dará por bien recompensado de mis desvelos, si lo recibe con aprecio.

VICENTE RESTREPO.

EL CRISTO DEL AMOR

TRADICIÓN SEVILLANA

I

HABÍAN surgido ciertas diferencias entre Martínez Montañés y los Padres de la Compañía de Jesús, y allí, en el estudio el famoso escultor, había quedado la hermosa imagen encargada da por aquéllos para la iglesia de su Casa Profesa.

Allí estaba el Crucifijo eclipsando con su belleza melancólica la de las demás esculturas. Parecía un sol en aquel cielo del arte. Porque era lo que decía el maestro, contemplando con veneración cristiana su propia obra:

—Yo mismo no me doy cuenta de como estas mis pecadoras manos han podido hacer tal efigie. A Dios sean dadas las gracias.

Los discípulos del Murillo de la escultura, escuchaban respetuosamente estas expresiones, admirando la portentosa imagen del Crucificado. Sólo uno de ellos, joven como de veintidos años, por cierto el más amado de Martínez Montañés se había sonreído al oírle tales palabras.

Días después, una tarde del año 1630, estando el maestro fuera de casa, conversaban los jóvenes en el estudio, y dijo el más muchacho:

—Camaradas, desde mañana ha de faltarnos de aquí una compañía buenísima: la Hermandad de la Entrada en Jerúsalen se va á llevar nuestro Crucifijo.

—De veras lo siento, aunque también me alegraría, en parte, si no fuera pecado: porque es tal la veneración que esa santa imagen me inspira, que desde que el maestro la terminó, pareceme un templo de estudio; y así habréis visto que no intervengo en vuestras alegres conversaciones.

—¡Corazón de manteca! repuso en tono burlón el discípulo predilecto de Montañés, acabando de modelar una figura.

—Pablo, exclamó el aludido: ¡qué siempre has de ser así!... A fe, á fe que si el maestro llega á columbrar esos asomos de incredulidad, ha de entibiarse el gran cariño que te profesa.

—¿Llamas tú ser incrédulo á no ser blando? No todos hemos de tener el espíritu hecho de alfeñique. Quede eso para las mujeres. Además, ¿no sabemos tú y yo, que esa hermosura del Crucifijo es cosa humana, aunque divinas merezcan llamarse las que salen de las maravillosas manos del maestro? Para los que en el secreto estamos....

—¡El señor Juan! dijo en voz baja uno de los jóvenes al oír los pasos de Martínez Montañés, que se acercaba.

Y quedó cortada la conversación.

II

Caía la tarde.

En la iglesia de Nuestra Señora de Consolación del convento de los Religiosos Terceros, éstos esperaban, á puerta abierta, que Martínez Montañés llevase la notabilísima escultura. En el retablo de uno de los altares estaba preparada la nueva y más costosa Cruz con sus brazos extendidos, como ansiosa de recibir en ellos la sagrada imagen del Redentor. Junto al altar se había construido un andamio para facilitar la subida y colocación de la efigie.

El maestro no se hizo esperar. Acompañábanle tres de sus discípulos, Pablo entre ellos, y dos mozos que conducían cuidadosamente, cubierta con negro paño, la admirable obra.

Contempláronla entusiasmados los religiosos, haciéndose lenguas en su elogio y en alabanzas del artista. Eran, de cierto, muy de admirar aquél cuerpo naturalmente caído; aquellos músculos dilatados por una agonía dolorosa y lenta; aquel bellísimo rostro de expresión melancólica; aquellos ojos casi cerrados, de mirada dulcísima; aquella boca entreabierta, por la que parecía escaparse suavemente y sin esfuerzo, el postrer hálito de vida con la última palabra de perdón.... Pero no había tiempo que perder: la claridad que entraba por la puerta y por las vidrieras era de instante en instante mas escasa, y para suplirla no podían bastar las luces que se encendieron en los altares.

Subieron al andamio los mozos, y en él recibieron la efigie, auxiliándolos desde abajo Martínez Montañés y sus discípulos. Para fijarla en el madero, eran menester manos peritas, y el maestro quiso ocupar en ellas las suyas propias: Pablo no lo consintió, y subió ligeramente al tablado, provisto de las herramientas necesarias.

Habia por de pronto que enderezar la imagen, que medio tendida sostenían los mozos, y Pablo para tomarla por debajo de los brazos, apoyó sobre su pecho la cabeza del Redentor. Y como tuviese que hacer uso de todas sus fuerzas, cruzó por su mente este impío pensamiento:

—¡Señor, si mucho os pesé, en verdad que no poco me pesáis!

Un agudo grito siguió inmediatamente á esta exclamación mental. Pablo, perdido el color y el conocimiento, se desasí del Cristo, llevóse las manos al pecho y hubiera caído del andamio á no sostenerlo uno de los mozos, mientras el maestro y los otros discípulos acudían á prestarle auxilio y á bajarlo al suelo.

Nadie se explicaba lo que había sucedido. Todos los concurrentes rodeaban á Pablo, y Martínez Montañés, viendo que con ambas manos se apretaba el lado izquierdo del pecho y que en ellas y en la ropa tenía sangre, abrióle éstas, en tanto que Pablo volvía en sí.

—¡Estás herido! exclamó el maestro con angustia.

—¡Estoy herido.... de amor! respondió con voz desfallecida el discípulo. Y añadió incorporándose un poco y contemplando como en éxtasis la veneranda imagen del Redentor:

—¡Bien hayan esta sangre y este llanto, que á ellos, Señor, deberé por vuestra infinita misericordia el perdón de mis culpas! ¡Bien haya esa espina sacratísima con que punzásteis este empedernido corazón, que desde hoy será todo vuestro! ¡Dulzura de mieles siento en el pecho, pues parece que con la aguda espina, me ha entrado en él un rayo de vuestra gloria! ¡Vuestro, vuestro quiero ser toda la vida, y después toda la eternidad, bondadísimo Señor mío!

Martínez Montañés, los frailes, cuantos escuchaban estas palabras, estaban asombrados del prodigio.

Y allí en el altar, la imagen del Redentor, medio bañado el hermoso rostro por la débil claridad del crepúsculo, parecía sonreír dulcemente y tender los amorosos brazos al herido, como á descarriada oveja vuelta, tan á tiempo, al redil del Buen Pastor.

FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN

ANGELA

A los veinticinco años obtuvo Fermin Pommeret un empleo en Tours, en la administración de Hacienda. La plaza era modesta, pero Fermin sabía que lo importante es poner el pie en el estribo, y que con el don de gentes y elegancia se prospera en poco tiempo. Educado en los buenos principios por una familia de la clase media,

era un joven muy correcto, que respetaba escrupulosamente los convencionalismos sociales. Balzac era su autor favorito, y á imitación de los Vaudenesse y de los Rastignac, sólo pensaba en conquistar un puesto en la sociedad, enloqueciendo á alguna gran señora, que se encargaría de labrar su fortuna. Tours, donde no faltan los buenos partidos, le parecía un campo muy á propósito para la satisfacción de sus ambiciosos proyectos.

Habiase abonado á uno de los mejores restaurantes de la ciudad, con objeto de contraer allí útiles relaciones de amistad; pero se desquitaba economizando en su albergue, donde nadie habría de ir á visitarle. Vivía en uno de los muelles del Loire, en casa de un pintor de muestras. Su cuarto, estrecho y bajo de techo, no tenía más que una ventana, desde la cual no se divisaba más perspectiva que la de los árboles y el agua. Asomado á ella pensaba Fermin en las mujeres de elevada alcurnia, con las que contaba para el logro de sus deseos. Sin embargo, gozaba además de otra distracción menos quimérica: veía á veces asomarse á la ventana inmediata, perteneciente á la casa contigua, la agradable silueta de la inquilina del cuarto: una hermosa rubia, de ojos azules y encantadora sonrisa. Poco altanera, parecía hallarse dispuesta á trabar relaciones de amistad con su vecino; pero Fermin Pommeret, encastillado en sus aristocráticos ideales, mostrábase reservado y se limitaba á dirigir á la joven una que otra furtiva mirada.

A los ocho días de no haberse presentado la desconocida en la ventana, supo Fermin que estaba en cama con una angina. A través del tabique oía el empleado los quejidos de la enferma y la voz del médico que le recomendaba la paciencia. Fermin recordó que el doctor Bretonneau afirmaba que la angina puede adquirirse por contagio á la distancia de un escopetazo. Temeroso de contraer la terrible dolencia, alquiló al día siguiente una habitación situada al otro extremo de la ciudad. Pero sus precauciones de nada le sirvieron. A las pocas horas era víctima de espantosa fiebre, y el médico llamado á su cabecera le manifestaba que tenía una angina diftérica.

Permaneció Fermin dos semanas en cama, asistido por una Hermana de Caridad y dominado por lúgubres pensamientos, porque la angina presentaba mal carácter y se resistía á las cauterizaciones. No obstante, logró salvarse, gracias á una enérgica medicación que le permitió entrar pronto en una franca convalecencia.

Durante este tiempo su vecina había recobrado la salud. Tan pronto como supo la joven que Fermin padecía la misma dolencia que ella, se ingenió de modo que pudiera consolarle por medio de delicadas atenciones. Enviábale suculentos caldos y exquisitos refrescos; y cuando el paciente se levantó hizo trasladar á su habitación una amplia butaca, con objeto de que Pommeret pudiese descansar á sus anchas. Poco á poco estableciéronse relaciones diarias y casi familiares entre los dos vecinos, y Fermin, antes de abandonar la casa donde tan tristes días había pasado, fué á dar las gracias á su nueva amiga. La joven, que había recobrado la frescura de sus colores y todo el esplendor de su belleza, recibió con suma amabilidad á su compañero de sufrimientos. Durante la conversación, que fué muy amistosa, dijo la joven á su vecino que había sido actriz en provincias y que se llamaba Angela. Fermin le manifestó su gratitud y se despidió de ella peseroso, prometiéndose volverla á ver.

Y la vió nuevamente, con efecto, pero en muy distinta disposición de ánimo. Cuando se hubo establecido en la casa que había alquilado, supo que Angela, á la salida de teatro había ido á cenar con un fabricante de sedería y que su conducta no era tan correcta como hubiera sido de desear.

Los jueves, días de música militar, veíala en el paseo, muy elegante, sentada sola y muy aislada en medio del gentío que asistía á los conciertos.

Todo el mundo conocía en la ciudad la posición social de Angela y los jóvenes distinguidos se guardaban muy mucho de hablarle en público.

La primera vez que Fermin se encontró cerca de ella, le palpito con violencia el corazón. Angela le miraba con sus sonrientes ojos y contaba al menos con una amistosa inclinación de cabeza. Fermin intentó saludarla; pero miró en torno suyo, y dominado siempre por la idea de conquistar una duquesa, temió desconceptuarse á los ojos de las personas respetables de la ciudad.

La mal entendida vergüenza se sobrepuso á la gratitud, y, tratándose de cobarde, pasó por el lado de Angela como si no la conociera. Sentía el aguijón del remordimiento, pero le detenía un estúpido respeto humano, que paralizaba sus movimientos. Cuando encontró por segunda vez á su antigua vecina creyó que era demasiado tarde para reparar la falta cometida y nuevamente la trató como si fuera una persona extraña. A consecuencia de tan grosero proceder, reincidió en su desvío, evitó el encuentro con Angela é insensiblemente se olvidó de ella.

Al año siguiente fué Pommeret con un amigo á un baile de máscaras que se celebraba en el teatro. La sala estaba llena de hombres y mujeres de toda condición, y Fermin paseaba su fastidio por uno de los corredores. Ante la puerta de un palco

vió a su amigo bromeando con dos dominós de elegante aspecto, y a su vez trabó conversación con una de las dos mujeres—conversación poco animada, porque su interlocutora no contestaba más que por señas.—Pero, si la desconocida permanecía muda, en cambio sus azules ojos eran muy elocuentes. Pommeret los veía moverse detrás de los agujeros del negro terciopelo, como dos pájaros cautivos que se agitan contra los alambres de una jaula.

Fermin redobló su galantería y se atrevió a alargar el brazo para ceñir el talle del dominó; pero la máscara se desasó apresuradamente, y volviéndose hacia el joven le dijo con acerada voz:

—Después de su enfermedad se ha vuelto usted muy orgulloso.

—¡Ah!—exclamó Pommeret confuso—dispénseme usted....

Había reconocido a Angela, sentíase herido en el corazón por el remordimiento de su ingratitud y por el deseo de reconquistar el afecto de su antigua vecina. El infeliz seguía al dominó, tratando de disculparse....

—¡Ya es tarde!—murmuró Angela—Déjenos usted en paz.

Al entrar en el palco con su amiga, dió a Pommeret con la puerta en las narices.

Fermin salió apresuradamente del baile, y corrió a pasear su desventura bajo el estrellado cielo. Humillado y reconociendo que su ingratitud merecía aquella glacial acogida, sentíase presa de repentina pasión, por los ojos azules y por la gracia encantadora de su antigua vecina.

—¡Soy un necio!—pensaba Pommeret.—Esa mujer se interesaba por mí, creyéndome pobre y olvidado de todos, y para recompensarla he renegado de ella injuriosamente y cobardemente. Me ha echado en rostro mi infamia, y ha hecho bien.... Ahora la adoro, y tiene razón. ¡Ya es tarde para todo!

Actualmente, Fermin está jubilado. No ha encontrado a la duquesa de sus ensueños y no pasa de ser un obscuro solterón. Pero en el fondo de su alma quedale, como el olor agriado que se exhala de un frasco vacío, el remordimiento de su mala acción y el recuerdo de su único amor, perdido para siempre por su vanidad y su torpeza.

ANDRÉS THEURLET.

NO MÁS BESOS!...

Si, hermosas lectoras, los besos han caído en desuso. Esa moda tonta, ridícula y anti-higiénica ha desaparecido!.....

Ya no es de buen tono que las muchachas, y hasta las que no lo son, se *besuqueen* en las calles y salones.

Gran pena para las chicas con novio, que besaban a una amiga, mirando dulcemente al *piquín*, que a su vez se estremecía de placer.

Gran contrariedad también para ciertas señoras, que con aire coquetón, repartían besos estrepiados y significativos, en señal de su juvenil espíritu.....

Pero gran contentamiento para las señoras circunspectas, que veían en esa ridícula costumbre una monada ajena de su carácter, y hasta un medio de contagio de ciertas enfermedades que se transmiten por el contacto de la epidermis.

El beso!.... Aquel emblema sublime del amor y le amistad, habíase convertido en un *chis chas* burlesco y risible. Era la Amistad vestida de arlequin, danzando en los salones al ruido de cascabeles, y parodiando canallesco, esa manifestación de un beso, que siempre fué signo de grandes sentimientos.

Bajo el punto de vista de la pulcritud y la delicadeza, el beso resulta una costumbre inconveniente y malsana.

¿Cuántas veces hemos sentido en nuestro rostro, produciéndonos estremecimientos repulsivos, la humedad de una cara sudorosa, ó la huella de unos labios que dejaban señales de la escasa pulcritud de la besadora?.....

Y luego, algunas veces, acontecen escenas risibles y embarazosas. Por ejemplo, hay muchas señoras que acostumbran dar un solo beso; hay otras que dan dos; y cuando éstas llegan a encontrarse, resulta que la de los dos besos se queda con el cuello estirado y los labios plegados en ademán de dar su segundo beso, lo cual la pone fea por un momento.

De estos tropezones de besos impares ó pares se dan a cada paso las jóvenes en sociedad.

Yo tengo a una amiga sensata y amable, que esquivaba sus visitas a la casa de ciertas niñas, no por otra causa que por ser ellas muy *besadoras*.

Seis eran las niñas, más la mamá y dos tías solteronas, y todas hacían con sus amigas derroche de besos. Sin contar los treinta y seis besos del saludo y despedida, ellas agregaban otros más que ponían a modo de *vendaje*. Toda una tarea pesada é inacabable!.....

La moda hoy es dar nada más que la mano a la amiga que se encuentra en la calle.

Apruebo la innovación, pues hasta el abrazo amistoso puede dar pábulo a las incisivas pullas de los espectadores barbudos, que, prevalidos de aquel incitante ruido de besos, suelen dejar esca-

par alguna majadería, al paso de una hermosa niña.

Sin preciarne de mojigata ni asustadiza, creo que los besos, y las efusiones del cariño deben guardarse para las alcobas, pues todo sentimiento delicado tiene su pudor natural.

Muchas más cosas diría yo ahora en contra de esa inconveniente y fea costumbre de besarse las mujeres; pero no quiero que digan, aquello de:—al toro caído lanzada fuerte.

Murieron los besos.... Que no vuelvan más!.....

ESTRELLA DE CARO.

Chorrillos.



LA RECAIDA

Otras dos veces del furioso noto
Probé las iras en el mar turbado,
Y no volver jamás a tal estado,
Arrepentido, prometí, y devoto.

De la deshecha jarcia y leño roto
Di los despojos al altar sagrado,
Y apenas pisé el puerto deseado,
Cuando olvidé el peligro y rompí el voto;

Y ahora, que continua y fiera lucha,
Mar y vientos se esfuerzan en mi daño,
Y sus enojos aplacar porfío,

Mis sordas voces sin piedad escucha
El justo cielo. ¡Oh! inútil desengaño,
¡Cuán tarde llegas al remedio mío!

JUAN DE ARGUJO.



TIRO FEDERAL

FIVE O'CLOCK TEA

Llega tarde a nuestra rápida crónica quincenal pero aún así merece lugar aparte, y así lo colocamos, el «Five O'clock tea» verificado en el «Stand» del Tiro Federal.

Donde van las hermosas, van la alegría y los plácidos discretos sociales, y al entusiasmo de nuestras elegantes damas, por el gran concurso de tiro que la comisión del Patronato de la Infancia ha organizado en dicho local arriba citado, ha respondido el elemento masculino de nuestras primeras familias, concurriendo al polígono de tiro en la fiesta del primer domingo de la última quincena del pasado mes.

Hermosísimo aspecto presentaba la extensa galería en la que los tiradores se hallaban alternados con las más bellas y elegantes damas y señoritas de nuestra sociedad.

En el tiro para señoras se lucieron especialmente las señoras Stegman de Woodgate, Stegman de Rigal, Taylor de Cambaceres, Zalabardo de Schlieper y señoritas María Velez y Blanca Sunblad.

A las tres p. m., hora indicada para el «Five O'clock tea», los jardines fueron invadidos por aquella selecta concurrencia y a los acordes de la banda de la policía se continuó la reunión amena y agradable hasta casi entrada la noche. La excelente mesa fué servida por la casa Mercer.

Entre la concurrencia se notaba la presencia de las familias de: Villar, Mansilla, Fox, Paz, Campos, Livingston, Sansinena, Jorge, Rodríguez Larreta, Estrada, Lumb, Cibils, Costa, Van-Praet, Castells, Chapeauronge, Mitre, Quintana, Tornquist, Zimmerman, Cobo, Riestra, Dorado, Piñero, Barreto, Martínez, Beláustegui, Zavaleta, Barruti, Morel, Oyuela, Elizalde, Tarnassi, Ezpeleta, Berdier, Cambaceres, Blanco, Luro, Rouaix, Benítez, Casares, Alcobendas, Lezica, Però, Gallardo, González Moreno, Avellaneda, Uriburu, Cané, Huergo, Pelligrini, Bunge, Alvear, Green, Christophersen, Velaz, Sunblad, Lanez, Woodgate, Schlieper, Nevares, Caprile, Armesto, Rigal, Chevalier, Alcorta, Molina, Merlo, Del Pino, Girondo, etc.

Nuestro grabado da idea aproximada de la simpática fiesta que brevemente reseñamos.

Dr. D. FRANCISCO ALCOBENDAS

EL hombre de la quincena. Ha ido al laboratorio puesto de trabajo de la Intendencia Municipal, con una *hoja de servicios públicos*, que abonan su ilustración, su discreción prudente, su

razonar juicioso y su competencia para... muchas cosas.

¿La tendrá para el difícil cargo que ha echado sobre sus hombros? Abogado competente, el doctor don Francisco Alcobendas conoce las dificultades de una «mala causa» y hoy por hoy, la del puesto que desempeña ha dado lugar a «fracasos» de primer orden, si no bulliciosos, sentidos en la comuna que desde hace pocos días gobierna, con intensidad dolorosa, y puestos en relieve por planíderas quejas en todos los tonos jeremiáticos y en todas las manifestaciones de la pública opinión, en diarios, folletos y revistas, en coros y círculos murmuradores de la extensa ciudad bonaerense.

Ha ocupado diversos puestos públicos, y últimamente, hasta que terminó su mandato legislativo, desempeñó el alto cargo de presidente de la cámara de diputados que lo acreditó como conciliador oportuno y como hábil director de encontradas opiniones y opuestos intereses.

¿Cuáles son sus datos biográficos? La lista de los lineamientos principales de su vida pública, nos dice que, siendo aún estudiante, fué llamado a ocupar (al terminar la batalla de Cepeda) el puesto de Oficial mayor de la Comisaría General de Guerra y Marina, regularizando las distintas oficinas de la misma y el servicio de proveedurías, y realizando otras mejoras indispensables.

Después de principiada la campaña del Paraguay, resolvió dedicarse al foro, y renunciando el cargo oficial se recibió de abogado en 1867, siendo nombrado Asesor de menores.

Poco después, debates importantes como la cuestión del puerto de Buenos Aires, la de la pena de muerte, organización de tribunales, etc. etc. que se ventilaban en la legislatura provincial, ocupaban la atención del Dr. Alcobendas, que figuraba en las bancas de la misma, trabajando con ardoroso entusiasmo con idéntica actividad a la que en 1871, se le ve desplegar como Diputado por Buenos Aires, por la sanción de un proyecto que extendía las fronteras al Río Negro, por las cuestiones del puerto, por el problema de la inmigración, y, por cuantos debates importantes preocupaban entonces a nuestros hombres públicos, siendo elegido el Dr. Alcobendas miembro de la Convención reformadora de la Constitución de la Provincia y figurando en la Comisión del Poder Judicial que confeccionó el proyecto de organización de la judicatura.

Alejado después de terminado su periodo, de la vida pública, vuelve a ella para secundar eficazmente al Dr. Moreno con objeto de hacerla práctica, en la política de conciliación, combatiendo la candidatura del Dr. Tejedor, a cuya administración sólo aceptó un puesto gratuito, viéndose también en las filas de la defensa en el conflicto del 80, por tratarse de la salvación de Buenos Aires.

Llamado el Dr. Moreno al Gobierno de la Provincia aceptó el Ministerio de Gobierno, luchando con múltiples dificultades, volviendo otra vez, al ver malograda la obra, al tranquilo retiro del hogar, y a las activas tareas, de su acreditado bufete de abogado.

Después de los sucesos del 90 fué colaborador decidido de la política del acuerdo, y en las primeras elecciones del año 93 fué electo diputado al Congreso por la Capital, elegido luego Vicepresidente 1º, y por cinco veces consecutivas Presidente, figurando al frente de comisiones de importantes asuntos públicos, y declinando ofrecimientos oficiales, siempre con la honorabilidad independiente y sin intemperantes ambiciones que constituyen la parte integrante de su carácter, revelada también en escritos y publicaciones diversas que llevan el sello de su experiencia mundana de más de medio siglo de existencia, y el consejo desinteresado el que ocultaba bajo el pseudónimo impenetrable y modesto, su propia personalidad, en revistas y diarios en que colaboró en épocas distintas.

La reputación bien ganada de probidad y de talento, esa es la historia del doctor Alcobendas. No es mal *bagaje histórico* en el difícil puesto, donde han de probarse las variadas aptitudes de un hijo de este siglo de progreso y civilización, atendiendo a los múltiples servicios de la municipalidad, a los variados resortes de adelantos, mejoras, impuestos contributivos, bellezas de ornamentación de parques y avenidas, calles y paseos, alumbrado é higiene, salubridad, pavimentación, etc. etc., todo un programa aplastador, que debe llenar, y cumplir *sin errores ni tropiezos*, todo un intendente de nuestra gran metrópoli, según los descontentadizos que murmuran siempre con maldiciente lengua.

EN LA EXPOSICION DE LA SOCIEDAD RURAL

No busquemos en esta exposición al público que ansia divertirse ó que espera *matar las horas* recreando la vista y deleitándose con la vanidosa obsesión del *dejarse ver*, que constituye uno de los encantos de la vanidad social. No; allí hay algo más práctico; la exposición organizada con una modestia que honra a la dirección de la asociación, ofrece el espectáculo más elocuente

del desenvolvimiento agrícola en la parte de la República, de mayor densidad de población y riqueza rural, y representa un acontecimiento de verdadera trascendencia nacional, que merece ser considerada y estudiada bajo todos los puntos de vista, como la mejor muestra de nuestra vitalidad sustentada por las viejas y honrosas industrias de la tierra, que resisten á las crisis más penosas y triunfan de ellas con vigoroso empuje.

Recoge el observador y anota la investigación más escrupulosa en la exposición que reseñamos, pruebas patentes de que la ganadería argentina ha hecho enormes progresos y que en día cercano,—si es que ya no ha sucedido—podrá considerarse emancipada del costoso tributo que pagamos al extranjero y que, así como la Inglaterra provee á la Europa entera y á los Estados Unidos de los elementos indispensables para el mejoramiento de las razas, la República Argentina será la gran cabaña donde la América del Sur, venga á proveerse.

En las diversas razas perfeccionadas de animales vacunos, caballares y ovinos, la Exposición Rural ofrece ejemplares que podrían figurar lucidamente en cualquier concurso de la Gran Bretaña, y sólo puede considerársele superior por el número de expositores la gran feria anual de la Sociedad de Agricultura de Inglaterra, que constituye el gran torneo de la riqueza agrícola inglesa.

Fuera larga tarea el especificar y relacionar las diversas instalaciones que en esta Exposición llaman la atención, y nos resignamos á obligado silencio por falta de espacio, no sin hacer constar que en el local destinado á los «específicos» se destacan las instalaciones de los señores Wollweber y C^a, Extracto de tabaco, Runcimann y C^a, Miguel Lanús, Goldkuhl y Broström, fijando también la curiosidad de los visitantes la «Sociedad argentina de carnes conservadas» de Juan O'Connor y C^a y otras de que hacemos gracia al lector.

No reproducimos las listas de los premios concedidos, por su extensión; pero debemos citar, como dignos de inscribirse en el libro de oro de nuestra industria rural, á los señores Pereyra, Bell, Martínez de Hoz, Vivot, Herrera Vegas, Casares, Fajes, Elia, Ayerza, Ortiz de Rosas, Serantes, Senillosa, Peña, Walker, Roth, Lozano, Landivar, Dihel, Bosch, Villanueva, Cano, etc., que han merecido bien del país, por estas modestas pero eficaces colaboraciones al progreso nacional, que levantan el nombre de la República y la incorporan, por la riqueza adquirida, á las grandes naciones civilizadas.

Un nuevo estímulo para los numerosos visitantes de esta Exposición, ha sido también el concurso de coches últimamente celebrado y la buena inspiración de organizar conciertos que han animado el extenso local en que aquélla se verifica, llevando con elegantes damas y espléndidas be-

llezas que han frecuentado este torneo, el concurso de la belleza y del *chic*, proverbiales en nuestra sociedad, al simpático concurso.

PABELLÓN DE LOS «FABRICANTES INGLESES»

Se destacan, en medio del gran progreso que el país realiza en toda su vasta extensión, dos grandes factores, solidarios á pesar de su índole diversa: la ganadería, base de la riqueza nacional, consolidada por asiduos é inteligentes trabajos, y la agricultura, su rival y su hermana, cuyos triunfos, en presencia de la celebración del torneo del Parque 3 de Febrero, efectuado bajo los auspicios de la Sociedad Rural Argentina, nos enorgullecen con justicia.

Vimos á la entrada en la exposición un pabellón de hierro y de sólida á la par que graciosa arquitectura, en el cual trabajaban afanados muchos hombres, entre máquinas de diversos tamaños y formas, bultos cerrados y otros objetos. Entramos en él, galantemente invitados por su propietario el señor Pruden, gerente de La Com-

pañía de Fabricantes Ingleses, y su compañero de trabajo el señor Stallsmith, representante de la Milwaukee Harvester Company, de los Estados Unidos de América.

Será ésta sin duda alguna, la instalación más grande de máquinas agrícolas que contendrá en el presente año la Exposición-Feria de Palermo, y vale la pena de describirla, siquiera sea en lo principal de su valioso contenido, de lo mejor que en su clase producen las fábricas inglesas y norteamericanas.

Larga sería la especificación detallada de cada uno de los aparatos allí expuestos en forma que revela tanta competencia como buen gusto en quienes han dirigido los arreglos, y pasando rápidamente por frente á las máquinas que cortan y limpian el pasto, desgranar el maíz ó muelen el trigo,—habilitando al colono para convertir en harina el precioso cereal, por medio de un procedimiento económico y sencillo,—hagamos otro tanto con arados y rastrillos, motores y bombas picadoras de tabaco, auxiliares de cultivo de la alfalfa, y tantos otros útiles inventos de modernos sistemas, para llegar cuanto antes á las pocas piezas principales de que por el momento podemos ocuparnos con relativa atención.

Nuestros amables guías nos invitaron á examinar un momento el *Motor Robey*, del que da idea clara nuestro grabado de la fuerza de diez caballos, montado sobre ruedas excepcionalmente altas á fin de poderlo llevar fácilmente por malos caminos. El cilindro de este motor es de gran tamaño, con caja de fuego igualmente grande, y su construcción especial, calculada para asegurar una extraordinaria resistencia, lo habilita para desarrollar una fuerza hasta tres veces mayor que la nominal, con un gasto de combustible relativamente pequeño. Un depósito metálico adherido al exterior de la caldera, debajo del eje principal, recoge el aceite que gotea de los cojinetes, evitando los inconvenientes y pérdidas de otras máquinas similares.

Del motor Robey pasamos á la Trilladora, del mismo apellido, construida en tamaño mayor que las hasta aquí exhibidas y con zarandas también más grandes.

La armazón de esta máquina es de hierro forjado ángulos remachados, cuyo sistema es el mejor para resistir las influencias del tiempo, á menudo tan perjudiciales en nuestro clima para las máquinas en cuya construcción se emplea la madera, sobre todo si ha de trabajar á la intemperie ó en contacto más ó menos directo con ella.

¿Para qué entrar en pormenores sobre las habilidades de este utilísimo instrumento agrícola, explicando cómo la paja (la máquina trabaja también el lino), debido á la acertada distribución de las piezas móviles, dentro del armazón, sale por un extremo, mientras por el otro aparece el trigo, trillado, sin sombra de sucia ó dañina contaminación?

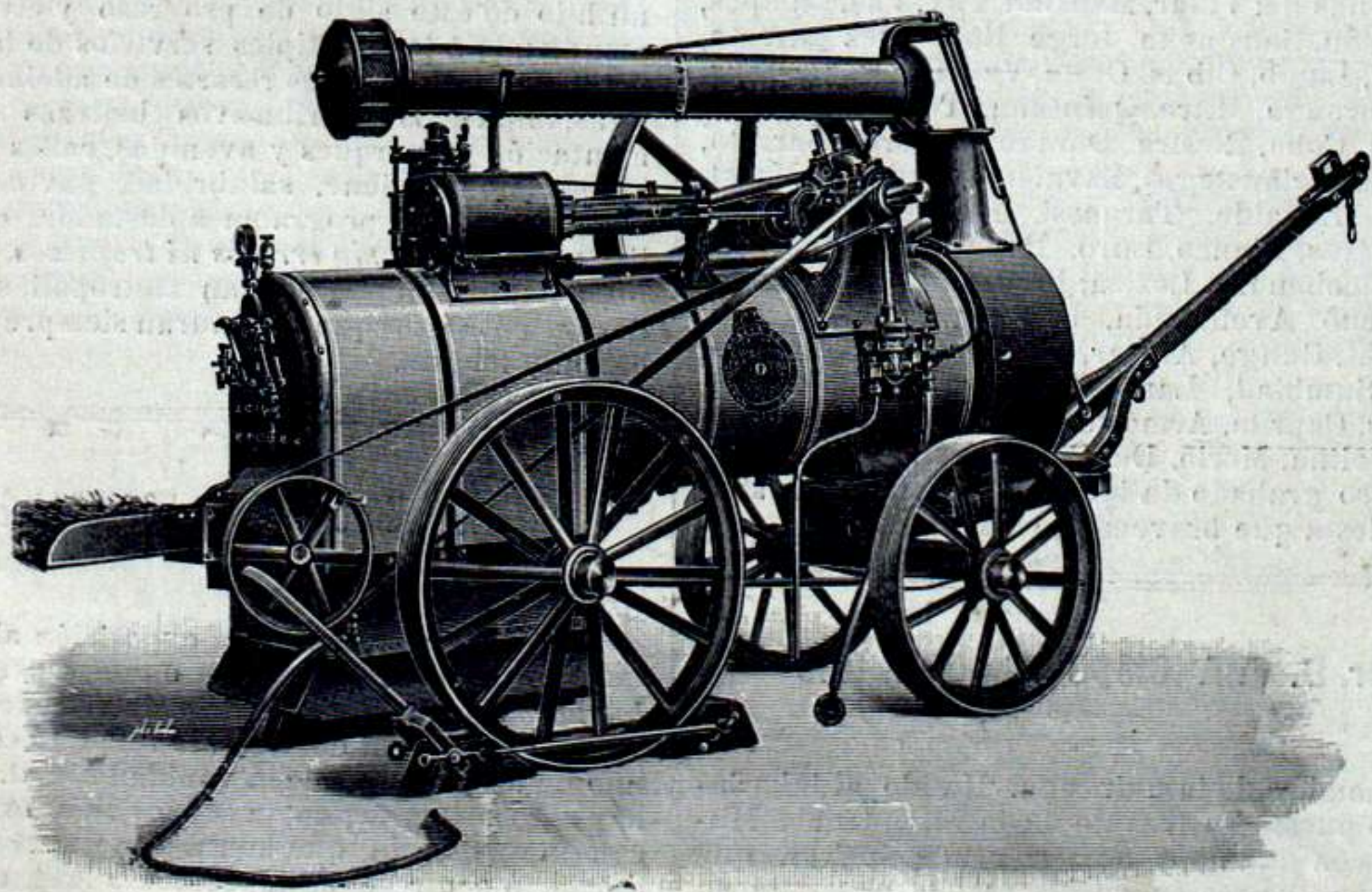
Después de dedicar breves instantes á varios lindos motores, y de examinar los motores fijos, horizontales, de Davey Paxman y C^a, Colchester, Inglaterra, que son de los conocidos por de expansión automática variable, lo que garantiza la marcha continua en las condiciones más económicas que haya sido posible obtener en aparatos de tal magnitud y fuerza impulsiva, pasamos á «La Victoriosa» llamada así por sus triunfos que ninguna *atadora* consiguió eclipsar y que nuestro grabado detalla especialmente.

Frescos están aún los recuerdos de sus victorias de La Plata y de Montevideo, en 1895, compitiendo con las mejores de su clase en los ensayos organizados por la Sociedad Rural Argentina y su congénere Uruguaya, victorias que le valieron el primer premio, de mil pesos, asignado aquí á la vencedora, y el de igual categoría en la capital vecina, consistente en una medalla de oro. Pero no son estas sino las más recientes recompensas obtenidas por *La Victoriosa*, que las cuenta en gran número, como otros aparatos de la misma casa expositora, que no ha tenido por conveniente suministrar datos al respecto, sin duda por juzgarlo innecesario.

Los rasgos característicos más salientes de *La Victoriosa* son la sencillez y la ligereza, cualidades que no impiden que sea á la vez la más fuerte *atadora* de las que cortan hasta siete pies superficiales.



Doctor D. FRANCISCO ALCOBENDAS
Intendente Municipal de Buenos Aires



MOTOR "ROBEY"

La armazón es de acero tubular, liviano, y de suma resistencia; ofreciendo, además, la gran ventaja de que el nivel del corte se puede alzar ó bajar sin necesidad de que el conductor abandone su asiento para colocar el aparato cortador á la altura necesaria. En el caso de *La Victoriosa*, dicho resultado se obtiene imprimiendo á la palanca que tiene el conductor al alcance de su mano, un movimiento más ó menos fuerte, de acuerdo con las exigencias del trabajo.

Esta peculiaridad, que no tienen otras máquinas, evita los serios inconvenientes del descenso del conductor cada vez que hay que arreglar el cortador, poniéndolo al nivel deseado, operación que á menudo requiere el concurso de tres ó más hombres. Con el nuevo sistema, de la exclusiva propiedad de los Fabricantes Ingleses para sus ventas en el Rio de la Plata, se evitan, por otra parte, los accidentes á que expone el abandono de los caballos, á menudo ariscos, que se asustan y huyen, destruyendo la máquina y arruinando la parte que recorren de terreno sembrado.

Dos cuadros oficiales que nos han sido facilitados, demostrativos de los resultados numéricos (calificaciones por medio de puntos) obtenidos en los ensayos de La Plata y Montevideo por los atadores que entraron en concurso, consignan estos datos:

Los puntos á resolver en La Plata y la calificación más alta fijada para cada uno de ellos, eran los siguientes, respectivamente:

(1) Peso de la máquina, 3. (2) Fuerza de tracción, 10. (3) Sencillez y suavidad del mecanismo, 10. (4) Facilidad de cosechar atando ó no la gavilla (para lino), 5. (5) Facilidad de cosechar á diversas alturas y atar siempre en el centro de la gavilla, 5. (6) Bondad del aparato atador y de su trabajo, 10. (7) Calidad del material empleado en los órganos activos y pasivos, 5. (8) Peligro para el animal de tracción y conductor respecto al daño que les pueda causar la cuchilla en los accidentes, 3. (9) Cantidad de semilla desperdiciada por el atador durante los diversos manejos, 10. (10) Sencillez y facilidad de poder dar al molinete los diversos manejos, 3. (11) Perfección en el corte, 5. (12) Inventos y resortes que evitan golpes y roturas, 3. (13) Cantidad de hilo gastado en un número de gavillas, etc. 5. (14) Facultad de la lubricación de las piezas activas, etc. 3. (15) Centro de gravedad de la máquina, 3.

De estos 83 puntos calificativos, obtuvieron, respectivamente: *La Victoriosa* 75, la *Mac Cormick* 54, la *Buckeye* 45, con las ventajas proporcionales de detalle para la primera de las máquinas nombradas, vencedora en el torneo, según lo expresa el siguiente documento que figura al pie del cuadro extractado:

La Plata, Enero 25 de 1895.—Visto el veredicto del jurado nombrado por decreto fecha 4 de Marzo del año próximo pasado, para adjudicar el premio ofrecido á la mejor segadora atadora que se presentase al concurso que por aquel decreto se organizaba, del cual resulta que la máquina segadora atadora *La Victoriosa*, presentada por la Compañía de Fabricantes Ingleses es la acreedora á dicho premio, adjudíquese á dicha máquina la recompensa establecida.—UDAONDO.—E. Frers.

Otro cuadro contiene el detalle de las clasificaciones obtenidas en Montevideo por las máquinas que entraron en el concurso, en esta forma: Puntos á resolver y calificativos: peso de las máquinas, 2; longitud de la cuchilla, 3; sencillez y suavidad del mecanismo, 5; solidez de materiales, 5; cortes á diferentes alturas, 3; variedad en las dimensiones de las gavillas, 7; resistencias del nudo y colocación del hilo, 7; facilidad de la maniobra de los di-

ferentes órganos de la máquina, 7; apreciación del trabajo práctico de cada máquina cortando una superficie de 4 hectáreas cada una, 16. Total de puntos á adjudicar, 55; dentro de los cuales obtuvo 47,62 *La Victoriosa*, de la Milwaukee Harvester Company, presentada por la Compañía de Fabricantes Ingleses, 44,25 *La Golondrina*, de la Massey Harris Manufacturing Company, del Canadá, presentada por los señores Potenze y Sosa Diaz, 34,25 *La Continental*, fabricada por la Johnston, de los Estados Unidos de América, introducida por Bonomi, Morelli y C^{ía}, y 31,75 *La Nueva Montevideana*, construida por la Plano Manufacturing Company, de los Estados Unidos, presentada por los señores Groscurth.

Sabemos ya que en esta ocasión, como en la otra, el primer premio fué discernido á *La Victoriosa*, de acuerdo con los resultados de que hemos dejado abreviada constancia.

No lejos de *La Victoriosa* vimos á la guadañadora *La Criolla*, construida también por Milwaukee Harvester Company, y en la cual se han introducido varios sensibles adelantos, como la disminución en un 30 % en el número de ruedas engranajes antes usadas: las que han sido sustituidas por una cadena motriz, de acero, que permite á la máquina funcionar más desahogadamente, aumentando su fuerza y facilitando las composuras, en caso de cualquier deterioro.

Como la trilladora antes descrita, la guadañadora está provista de un aparato que habilita al conductor para dirigir el mecanismo á voluntad sin moverse de su asiento; evitándose así los riesgos del abandono de caballos ariscos. Solamente que en este último caso el trabajo que se hace con una mano, tirando de la palanca, se efectúa valiéndose de los pies, mediante un sencillo y dócil mecanismo.

Siguen, por orden de clases, los rastrillos perfeccionados de Blackstone y C^{ía}, de dientes patente «V», muy buscados por lo liviano y elásticos, y que la picadora de pasto, que viene en seguida, responde á la idea de economizar la alfalfa destinada á la manutención de los caballos y el gana-

do en general, evitando con un corte proporcionado los desperdicios á que se presta el pasto entero. Estos aparatos, que realizan una economía de 30 %, son complementados por los molinos que también exhiben los Fabricantes Ingleses, con destino á la mezcla de la alfalfa con el maíz ú otro grano en buenas condiciones para la alimentación de los animales.

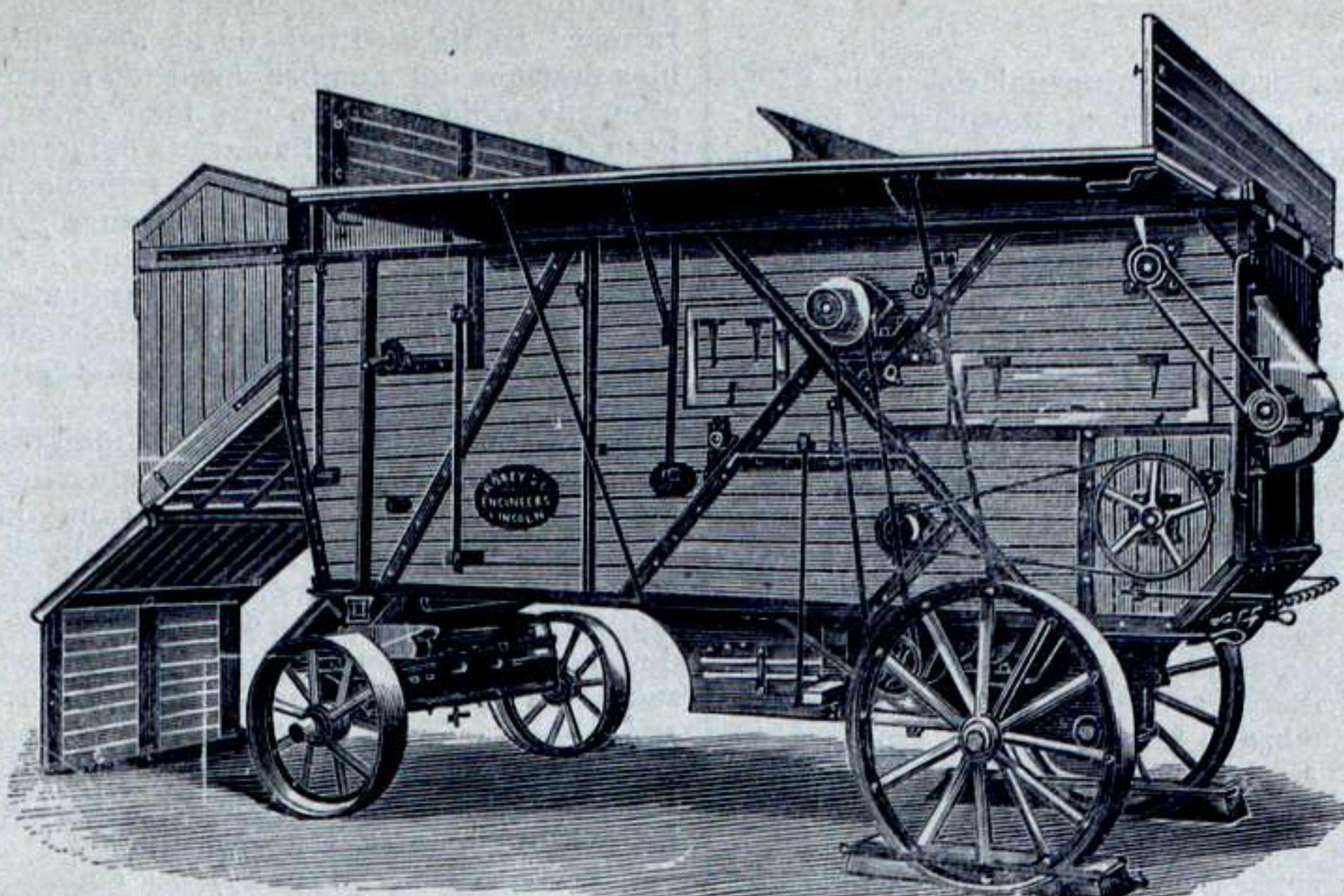
La ecurie Indecis, de los señores Unzué, ha ensayado, entre otros, este modo de preparar el forraje, con los mejores resultados, según los informes que nos han sido suministrados.

Una instalación completa de maquinaria para molinos, sistema Robinson y Sons, completa la colección de máquinas de los Fabricantes Ingleses en la Exposición de la Sociedad Rural Argentina, del Parque 3 de Febrero. Un molino provisto de estas máquinas no necesita tocar para nada el trigo que recibe del colono, pasándolo del carro directamente al departamento del cual ha de salir convertido en harina, efectuadas todas las operaciones necesarias por el mismo sencillo y práctico mecanismo.

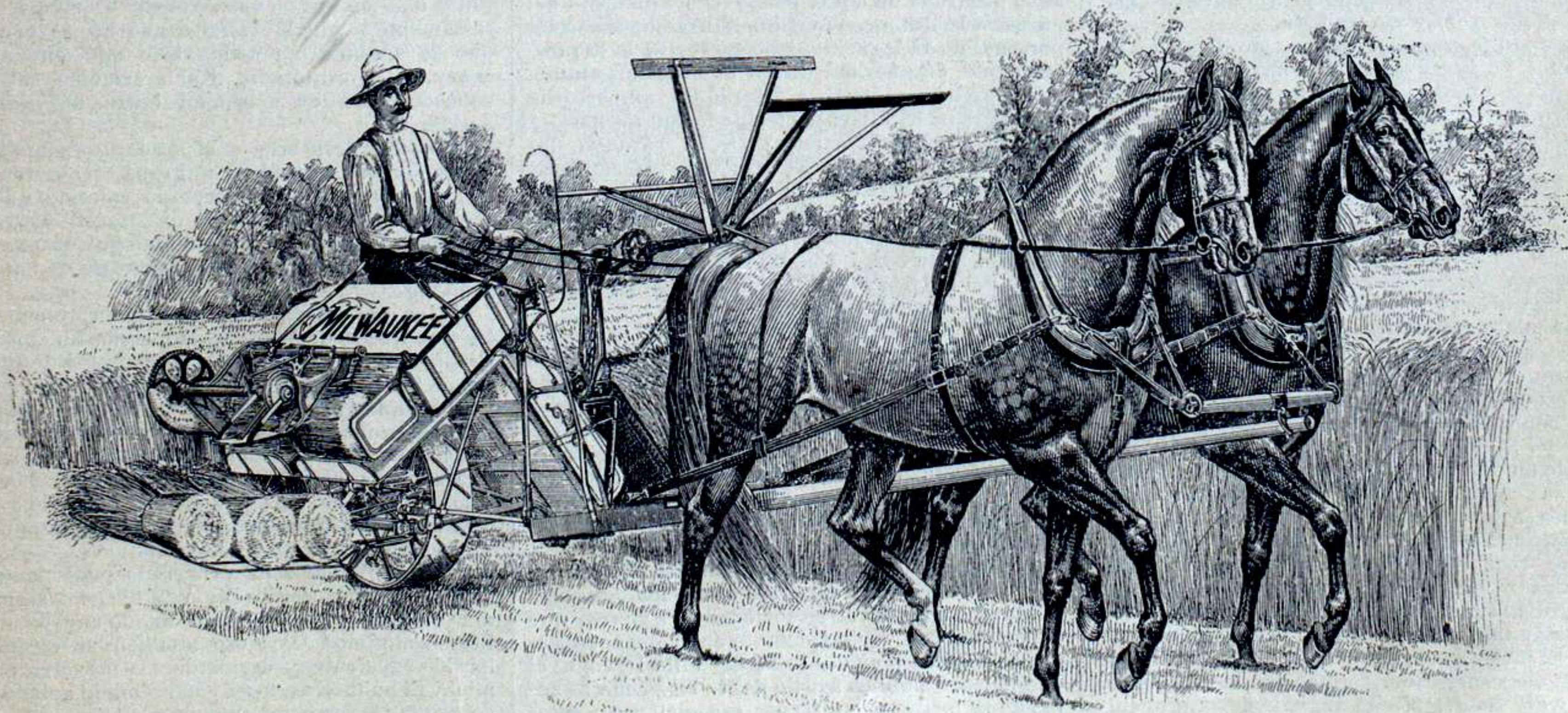
Este sistema está muy en uso en Inglaterra y otros países, y aquí aumentan constantemente los pedidos correspondientes, á punto de hacerse á veces difícil atenderlos con la deseada prontitud.

Llama también la atención la instalación especial, primorosamente arreglada, en que la Compañía de Fabricantes Ingleses, exhibe los renombrados específicos de Tomlinson y Hayward para curar la sarna en los animales y mejorar la condición de la lana.

Esta pasta ofrece, entre otras ventajas, la de que las materias grasas que contiene, de naturaleza impermeable, no permiten que las aguas pluviales, ú otras cualesquiera, arrastren consigo las substancias destinadas á exterminar el parásito de la sarna y curar las heridas dejadas por éste. El poderoso específico obra, además, como desinfectante, suprimiendo los peligros del contagio y favoreciendo el rápido crecimiento de la lana, de mayor fineza y largo de la hebra.



TRILLADORA "ROBEY"



ATADORA "LA VICTORIOSA" — Fabricada por Milwaukee Harvester y Cia.

JUAN GONZALO MATTA

En nuestra crónica quincenal del núm. 88-89 hacíamos referencia al inesperado fallecimiento del Ministro Plenipotenciario de Chile en Bolivia, don Juan Gonzalo Matta, y con motivo de la publicación de su retrato en el presente número anotamos algunas noticias biográficas relativas al joven diplomático y galano publicista, muerto en la flor de su edad.

Nació en Santiago de Chile en 1856. Hizo sus primeros estudios en el Colegio Alemán que dirigía la notable educadora María Vindemuthi. Deseando su ilustre padre, don Guillermo Matta, que se perfeccionara en el conocimiento de los idiomas europeos en uso, lo incorporó después en un acreditado colegio inglés de Valparaíso. De la capital marítima del país se trasladó a la metrópoli al hacer sus cursos de humanidades en el Instituto Nacional. Con motivo de haber sido nombrado Intendente en Atacama, su progenitor, se trasladó a Copiapó en 1875. Allí ingresó en las aulas del Liceo para continuar sus estudios. Amando las bellas letras por inclinación y talento, se consagró al cultivo de la poesía lírica en 1870, colaborando en *El Crepúsculo*, revista literaria de ese tiempo. En Copiapó dió libre vuelo a su inspiración y perseveró en su ideal en publicaciones y academias. En 1876 cooperó a la fundación de la *Academia de Ensayos Literarios*, de que fué vice-presidente y de la *Revista Literaria* del Liceo, de la que fué uno de sus más brillantes colaboradores.

En este órgano de publicidad insertó un bello estudio en prosa intitulado *Un Poeta marítim*, análisis crítico y biográfico de la vida y obras del infortunado poeta de Cuba Juan Clemente Zenea.

Con igual ingenio y ternura de sentimientos escribió para ese periódico las poesías denominadas *Aurora y Ocaso*, *Notas y Páginas*.

De tiempo en tiempo favoreció con sus cantos al diario *El Atacama*, en el que sostuvo una polémica en verso, con el bardo sentimental don Ramón Escuti Orrego sobre el tema *Déjate amar*, con motivo de una melodiosa poesía dedicada a una solitaria y hermosa muger.

El 20 de Agosto de 1876 se dió a conocer como tribuno en la inauguración del monumento a don Bernardo O'Higgins, en celebración de su centenario. Pronunció un elocuente discurso en esa festividad cívica a nombre de la *Academia de Ensayos Literarios*.

En 1878 colaboró en el periódico *El Lector*, del que fué redactor Manuel Antonio Romo, uno de los redactores de *El Atacama*, orador atacameño notabilísimo. En ese mismo año colaboró en *La Revista Chilena* de Santiago con su poesía titulada *A un Amigo*, enviándole unos versos.

La guerra que se suscitó entre Chile, Bolivia y el Perú, lo llevó a los combates. Poeta, se dejó arrebatar por el primer impulso del patriotismo y se hizo soldado. Desde el primer momento formó en las filas del primer batallón de Atacama con el grado de subteniente.

En ese glorioso cuerpo militar hizo todas las campañas de la contienda del Pacífico, desde Antofagasta a Lima. Se distinguió en las batallas de Pisagua, San Francisco y Tacna, saliendo herido en esta última jornada, en la que se le ascendió a Teniente.

En el curso de su permanencia en el ejército desempeñó las funciones de secretario del coronel don Juan Martínez, comandante de Atacama.

En el campamento de Tacna escribió un periódico que se denominó *El Hueco*, en unión de los espirituales jóvenes guerreros y escritores Daniel Caldera y Antonio Garrido.

Ascendido a capitán, luchó con denuedo en Chorrillos y Miraflores. Al tomar posesión de Lima el ejército chileno, fué ascendido a sargento mayor. Concluida la guerra y de regreso al país, en 1882 fué nombrado oficial de la Legación de Chile en Alemania.

En Berlín se dedicó a estudiar la organización de la Escuela Militar de Lichesermfeldt, la más importante del Rhin, y la del Estado Mayor General.

Sobre ambas instituciones escribió dos extensas y luminosas *Memorias* que envió al Ministro del ramo de la República. Tan importantes trabajos se publicaron en *La Revista Militar*. Desde Berlín dirigió amenas é interesantes cartas noticiosas al diario *La Libertad Electoral*, suscritas con un anagrama de su nombre.

En 1887 fué nombrado secretario de la Legación de Chile en el Plata. En Buenos Aires y Montevideo ha colaborado en la prensa militante con artículos sobre Alemania y la literatura de la patria y de América. *La Razón* ha insertado sus estudios relativos al emperador Guillermo de Alemania y *El Globo* de Buenos Aires, los que consagró al señor José Victorino Lastarria. También había insertado poesías en el *El Sud Americano*. El joven poeta Juan Gonzalo Matta, hijo de la presente generación, formado en la escuela del siglo, y dotado del mismo ingenio de su progenitor, continuó la obra del bardo reformador de la *Poesía Moderna* y del *Panteón de la Historia*.

La poesía era para él un elemento de propaganda, con el cual se puede iluminar el tortuoso camino que sigue la humanidad ciega por la ignorancia. Había meditado en los altos é inescrutables destinos del hombre y sentido sobre la frente el mismo soplo de fuego que hizo arder en la cabeza de Dante la viva llamarada del genio profético. Poseía naturales dotes de tribuno, las cuales hacían resaltar su varonil apostura y la sonora entonación de su palabra elocuente. Su versificación fluida, lógica sin amaneramiento y de un elevado lirismo. Su tendencia más sobresaliente fué la de dar al verso la melodía musical del sentimiento.

Había en su poesía profundidad filosófica y sonoridad en las voces, lo que singularizaba su método literario. Aunque procuraba imitar a su padre, sus versos llevaban el sello de su originalidad. Distinguiase en ellos al pensador, al mismo tiempo que el poeta de elevación de miras y de ternura. Por su juventud y su escuela, representaba a la nueva Musa de la literatura nacional.

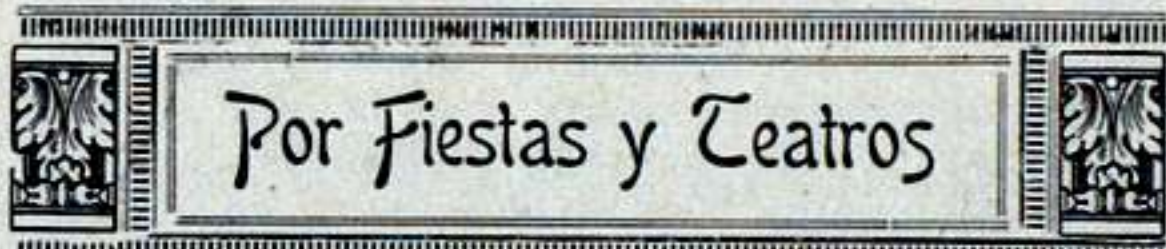
Motivos de salud lo obligaron a interesarse por la Secretaría de la Legación en Bolivia. En este puesto lo encontró la revolución del 91. El señor Matta simpatizó con ella y se embarcó en ella resueltamente. Nombrado, por la Junta de Gobierno de Iquique, agente confidencial cerca del Gobierno de Bolivia, el señor Matta gestionó con la habilidad y obtuvo el reconocimiento de la beligerancia de la revolución. Este triunfo, único en su clase, en esa época mereció al señor Matta, de parte de la Cancillería de la Revolución, notas oficiales que harían alto honor al más antiguo y adiestrado diplomático.

Contraído después el señor Matta a dar solución amistosa a las dificultades pendientes con Bolivia, consiguió también nuevos triunfos que lo acreditaron como un gran negociador.

A él se deben los tratados de paz definitiva celebrados con Bolivia; y acaso ningún otro agente o ministro diplomático ha sido felicitado, como lo fué el señor Matta, por el presidente de la República y el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Y aquí aparece precisamente la nota más triste. El, que evitó la guerra a Bolivia, que le dió paz honrosa, encontró en Bolivia su triste y prematuro fin....

Cruel y amarga veleidad del destino humano!



El XX de Setiembre—En el «Pabellón Argentino»—El último concierto del Conservatorio—En el Politeama—En el Mayo—Por los demás teatros—Lo que se dice.

Al iniciar esta crónica, encabezamos con la última fiesta, las verificadas en nuestra populosa ciudad en la quincena última.

Banderas italianas y argentinas, adornaban ventanas y balcones en las casas de la capital. Tranvías y coches, paseos y calles, se veían desde muy temprano concurridísimos por la afluencia de gente que el caluroso día (20 de Setiembre) salía, a explayar su ánimo, los más, a celebrar su fiesta patria, la numerosa colectividad italiana, a observar y anotar las impresiones de la muchedumbre, su ir y venir, su apasionado entusiasmo, los correve-dile de la opinión, cronistas y reporters, en cadenas siempre a las obligaciones pesadimas del pícaro oficio periodístico.

La fiesta patriótica italiana se inició en el Politeama, a las dos de la tarde, con vistosos estandartes y banderas de las sociedades que representan a la colectividad de aquel país, y con asistencia del ministro de Italia, conde Antonelli, acompañado del personal de la legación; los acordes de la orquesta, la que, después del himno nacional argentino, y la marcha real italiana, alternó los números de su programa hábilmente ejecutado con los floridos discursos del Dr. Picione y Dr. J. Tarnassi, los aplausos entusiastas y las ovaciones estruendosas de la concurrencia a los oradores, la marcha triunfal de «Cleopatra» y una bonita fantasía militar de Ponchielli, ejecutadas brillantemente, he aquí la fiesta, que cerró con breves frases del presidente del Comité y con la marcha real italiana, a petición de la concurrencia.

El mismo teatro fué también, por la noche, el centro oficial de los hijos de Italia, llenándose por completo el vasto local, sobre todo en las altas galerías. Pero no por eso se vió menos concurrido el teatro San Martín, donde se cantaba la ópera «Gioconda» ni faltaba gentío entusiasta de aquella nacionalidad en el «Olimpo» que, como los dos teatros citados, daba en el día del aniversario patrio citado representación de gala que estuvo concurridísima.

Fuera larga tarea reseñar, con tal motivo, las fiestas que se organizaron en esta populosa capital, tanto en las diversas sociedades italianas que existen en esta capital, cuanto en la Boca, en Barracas al Sur, y en el Stand de Villa Devoto, al que nuestro público asistió desde las primeras horas de la mañana en trenes especialmente establecidos desde la estación Central, concurriendo el representante italiano y numerosísimos aficio-

nados y miembros de aquella sociedad de tiro al blanco. Cerraremos pues, consignando que los espaciosos salones del *Círculo Italiano*, adornados con exquisito gusto, parecían pequeños ante la afluencia de gente que los invadió para finalizar los festejos del día, tan señalado en la historia del *bel paese*.

Las fiestas organizadas en el «Pabellón Argentino» a beneficio de las familias de las víctimas italianas de la guerra de Africa, continúan con creciente animación, al terminar nuestra crónica, especialmente en los dos últimos días de asueto de la última quincena, que las leyes religiosas y humanas, nos conceden para el descanso de la labor diaria.

Si numerosa era la concurrencia que acudió de día a visitar la curiosa gruta y demás secciones del espacioso local, lo era más aún por las noches, llenando el teatro celeste, donde se verificaron magníficos conciertos, en los cuales volvieron a tomar parte las alumnas del conservatorio nacional con gran éxito.

Todos los kioscos é instalaciones tuvieron crecido público. Las carreras, el billar-sport, los kinefonos, el fonógrafo, funcionaron todos sin interrupción; los cochecitos hicieron muchísimos viajes paseando su alegre carga infantil por los jardines; en la pulperia criolla tuvieron lugar varias partidas de *taba* y algunas interesantes payadas; en el teatro Guignol se sucedían, una tras otra, las representaciones, que merecieron completa aprobación por parte del menudo auditorio, que se renovaba sin cesar. En todas partes, pues, abundó la concurrencia; pero donde afluó en mayor número, era a los bailes criollos que tuvieron lugar en el pabellón que fué de la Exposición Vinícola, durante las tardes, y en el restaurant por las noches.

En resumen que el éxito de estas fiestas está asegurado, mucho más con el interés y preocupación de la comisión organizadora que no ha perdonado medio de atraer al público siempre bueno y siempre dispuesto a toda generosa iniciativa.

La crítica ha entonado alabanzas justicieras, y no hemos de escatimar nosotros nuestro aplauso al señor Williams y demás comprofesores, que organizando, dirigiendo, tomando parte activa, haciendo propaganda cariñosa, sumando elementos y aunando esfuerzos, dan en los «Conciertos del Conservatorio» la nota brillante del adelanto musical entre nosotros.

Por eso, y porque «verdades valen» estamos de acuerdo con la opinión de un crítico respecto al último concierto verificado, y hacemos nuestras sus acertadas opiniones, no sin hacer constar que comprendemos las dificultades vencidas, la lucha contra la indiferencia del público y mucha suma de razones que a los puntos de la pluma se nos vienen y que están en la conciencia de todos.

Habla el cronista:

«El concierto de anoche empezó con la sinfonía en do menor de Beethoven, que por su belleza y por la perfección clásica de su conjunto es una de las que más gustan al público y de las que más veces han sido ejecutadas.

Por estas mismas razones, su interpretación debe ser impecable y perfecta en sus movimientos, en sus ritmos y en sus menores detalles.

Beethoven ha concebido la música de una manera completamente distinta a la de Wagner; ha buscado el efecto en las líneas, en los contornos de las frases, mientras que este último se ha dirigido a la variedad de sonoridades y de armonías para expresar sus ideas y la exuberancia sensual de sus pasiones.

Por esto mismo deben interpretarse diferentemente. Beethoven no se comprende sin una exactitud y una pureza llevadas hasta el exceso. Era justamente lo que le faltaba anoche; se conocía que la sinfonía no había sido suficientemente ensayada y estudiada. Había también falta de colorido, falta de oposición entre los *piano* y *fuerte*.

El «allegro con brio» y el «andante» sobre todo, deben ser una verdadera filigrana; requieren un conjunto perfecto y un perpetuo colorido que los anime y les dé vida.

Los ritmos eran buenos, aunque hubiéramos deseado en el allegro final un poco más de energía y de vigor.

Mucho más acertada estuvo la interpretación de los tres trozos de Wagner, la marcha fúnebre del *Crepusculo de los Dioses*, los murmullos de la selva, de Siedfried y la ópera del *Tanhäuser*.

El segundo hubo de repetirse, dando el público así una prueba de rara cultura musical, pues si muchas veces se ha tachado la música de Wagner de ser ininteligible, este es uno de los trozos cuya comprensión es más difícil para aquellos que creen que la música debe de comprenderse como una adición ó una multiplicación.

El señor Williams ha penetrado perfectamente el espíritu de la música de Wagner, ha sorprendido su secreto y la ha comprendido en sus detalles más íntimos. Por eso también su ejecución ha sido excelente y digna de los mayores encomios. El público así lo ha comprendido aplaudiendo con entusiasmo los tres trozos.

El concierto en sol menor de Saint-Saens, ejecutado en el piano por la señora Alicia François

de Pico, no hizo sino confirmar la fama adquirida por esta distinguida artista en su último concierto.

La pieza elegida es una de las más difíciles que se han escrito para piano y el elogio mayor que puede hacerse es que, además del exquisito gusto no hubo una nota falsa, no hubo la menor imperfección, y algún poeta hubiera comparado la nitidez de sus escalas, al ruido de perlas cayendo en una vajilla de plata.

La compañía napolitana que dirige el Sr. Genaro Pantalena ha recibido, desde su presentación a nuestro público, el «visto bueno» que confirma su valía indiscutible y sus méritos sobresalientes, y su director nos ha dado pruebas sobradas de su dominio del arte y de su maestría escénica.

Pero se engrandeció el Sr. Pantalena, y presentó sus múltiples recursos de artista concienzudo en la noche de su beneficio, descollando al actuar en el género serio con *Mastro Giorgio*, interesante drama en un acto, y luego en el cómico con el papel de protagonista de la comedia, *La scelta d'una sposa*, divertida composición del famoso actor característico Adame Alberti, refundida por Di Napoli Vita.

Si en el pequeño drama antes mencionado el Sr. Pantalena conmovió, representando magistralmente la lucha moral de Mastro Giorgio, en la comedia siguiente, hizo las delicias del público, con su acabada creación del cómico protagonista, viejo solterón enamorado y empeñado en buscar una esposa joven é incompatible con sus años y sus achaques.

No hay que decir que el público recompensó largamente el buen rato que le hizo pasar, con su naturalísima gracia cómica, el beneficiado, bien secundado por sus compañeros, tanto en dicha comedia como en el drama, en el que trabajó también su niña Elvira.

Obsequióse también al beneficiado con varios regalos.

En toda labor hay lucha, y la lucha vigoriza el ánimo y templamos los caracteres. Así ha pasado con el Sr. Galé, que contra decepciones y amarguras del oficio, (porque el oficio teatral las tiene en escala superabundante), contra la indiferencia de los unos, aún contra los entusiasmos de no pocos apasionados, ha tenido que medir y compulsar, y ceñirse al medio ambiente y a los elementos de la compañía que dirige en su campaña en pro del teatro español contemporáneo, en el lindo coliseo de la Avenida de Mayo.

Y ha vencido en toda la línea, y ha realizado «obra de varón» al reunir en el minúsculo teatrillo de «Mayo» lo más inteligente y selecto de nuestro mundo que piensa, que, pródigo en manifestaciones de adhesión y entusiasmo, noche a noche, ha premiado la labor escénica del Sr. Galé y de la compañía que brillantemente dirige.

Y no podía menos, público tan inteligente, y público tan cariñoso con el actor español, que aplaudirle estrepitosamente en la noche de su beneficio, y enviarle regalos y presentes que justificasen la fama conquistada y las alabanzas y palmoteos prodigados.

No es *La carcajada* obra que cuadre a sus condiciones de actor, ni a su temperamento. ¿Por qué la eligió? ¿Simbolizaba tal vez, con sus esfuerzos para salir airoso, las dificultades de la lucha artística en la que le vemos empeñado hace meses? Sea como fuere, su buen criterio artístico, su sentido perfecto, su juicio seguro sobre las dificultades del papel de protagonista, y la lucha empeñada entre sus recuerdos de ayer y las del público hacia el insigne é inolvidable Valero, lo salvaron, atemperando ejecución, trabajo artístico y relieve de situaciones, al modesto papel del que hace cuanto puede, sin desentonar, sin rasgos brillantes, eso sí, pero sin fracasos temidos en el escabrosísimo trabajo de que voluntariamente se hiciera cargo.

El público fué justo; vió aquella lucha y aplaudió. Nosotros aplaudimos también; y decimos lo que decimos por honor al arte, cuyas dificultades comprende el Sr. Galé, mejor que ninguno.

Sigue el teatro de «San Martín» siendo el punto de cita de los aficionados a la buena música, por más que tengan que anotar en sus recuerdos de la temporada más de un chasco ocasionado por las alteraciones del programa del día durante la noche, á causa (según dice siempre la empresa) de imprevistas alteraciones de la salud de los y las cantantes.

¿Habrá necesidad de una inspección médica ó cosa así, para evitar semejantes irregularidades?

Como anotar las obras de repertorio de esta compañía y su ejecución acertada en general, rayaría en lo monótono, citaremos el único acto «sobresaliente» en una de las pasadas noches. Se representaba *Gioconda*, y al saberse la muerte del maestro Carlos Gómez, el compositor brasileño, antes de empezar el segundo acto, y por iniciativa del maestro Logheder, se rindió homenaje cariñosísimo a la memoria del inspirado músico, ejecutándose la brillante sinfonía de su célebre y popular ópera *Il Guarany*.

Esta demostración fué acogida por todo el público con ardiente simpatía, y la prolongada ovación que siguió a la expresada pieza tomó el ca-

rácter de una sentida y unánime manifestación de duelo, tan oportuna como espontánea, por la pérdida del notable compositor que tanto honró a su patria y en general al arte sud-americano con sus inspiradas producciones.

Nos hacemos cargo de la profunda emoción con que debió dirigir la orquesta, en tal momento, el maestro Logheder, íntimo amigo y compañero del autor de *Cóndor* y *Salvador Rosa*.

Ha vuelto la Compañía Orejón al teatro «Victoria», y no hay que advertir que, puesta en escena *La Dolores* del ilustre Bretón, acudió el público como si asistiese a una obra nueva, aplaudiendo las bellezas de la última ópera del inspirado maestro español.

La compañía es la misma de la anterior temporada, y no hace falta decir que desde el director de orquesta señor Puig, hasta el último cantante de los coros, todos cumplieron como buenos, llevando auditorio numeroso al antiguo teatro «Onrubia».

Ultimamente, *El Juramento* fué un éxito; y lo fué notable el drama lírico de Mariano Pina y de Chapi *El milagro de la Virgen* que se estrenó, en el que la señora Roca, Ristorini y Subirá, cosecharon aplausos merecidísimos y entusiastas. La obra es una producción vigorosa y trabajada con gusto y gracia.

Nosotros creemos que Julio Ruiz no necesita *estremar los papeles* para imponerse al público ni aceptar otros de dudosa ventaja para llamar la atención del público. Inútiles son los consejos, y valga á modo de «nota de cronista» la anterior advertencia, para el simpático actor que con Antonia García ha devuelto al teatro «Apolo» algo del brillo de pasados tiempos.

Pero... se van, según se nos dice, al teatro Rivadavia, más central y más apropiado para las «secciones del género chico» y no dudamos que la buena elección de programas en que se revele el buen criterio artístico de la *Tomas* y su simpático esposo, actuales empresarios, y la ejecución acabada á que tiene derecho el público con artistas de la talla de Ruiz y la García, será el lindo teatrillo de la plaza Lorea un *flón de oro* para empresa y actores. Se lo deseamos, deseando también aplaudirlos en nombre del arte, arte siempre, sin distinción de... tamaños.

En la «Zarzuela» la nota característica ha sido el *debut* de Lola Conde, mezzo soprano de excelente reputación artística, que ha confirmado otra vez al... descender al género que actualmente cultiva.

Con muchas *reservas mentales* deploramos la decadencia de una artista tantas veces aplaudida; pero haremos constar que la artista no se llama ahora así: su nombre de guerra es Soledad García, y ha de hacerlo tal vez más famoso cultivando con acierto el género que, si tiene sus *pequeñeces* por lo chico, rebosa en gracia y encantos cuando hay tino en la elección, y gusto en la... factura.

Y... no digamos más, porque aquellos tumultos del estreno de *El Saboyano* no tienen explicación aceptable, y si el teatro es lindo, la cultura exigida en la época actual al público, debe imponerse por la empresa. Medios hay... y si se coartan por quien debe procurarlos, cerrar la casa. Esto es lo práctico.

Sigue la «Comedia» concurrida, á pesar de *excesos teatrales* de actores y actrices, debiendo no escasear éxito á su situación admirable en una de las calles más concurridas por los paseantes nocturnos, más que á la variación de sus programas repetidos hasta la saciedad, y descuidados con una *sans facon* incomprensible. ¿Hasta cuándo?

Por fin, hemos conseguido ver en el «Odeón» á los hermanos Chulvis, y á fe á fe, que salimos completamente satisfechos, pues ejecutaron en el trapezio difícilísimas pruebas que fueron saludadas con nutridos aplausos.

¿Y en los carteles? ¡Psh! Lo de siempre.

Y demos un paseo por el «Doria», animadísimo como siempre con su público especial, el «Casino» punto de cita de gente divertidísima, donde se olvidan los años y la seriedad de los negocios del día, y no olvidemos al «Skating Rink» que recoge nuevos laureles en estas belias noches primaverales.

Nota bene - Nos avisan que la obrita cómico-lírica de los señores Casimiro Prieto y maestro Berutti, ha sido aceptada por la empresa del teatro «Victoria». La fama de los autores literaria y musicalmente, debía augurarnos un éxito en *El demonio del lujo*, que es como se titula la nueva obra. ¿Será así? El público lo dirá.

Otra—Está para llegar la reputada compañía infantil que ha formado y dirige el primer actor señor Jiménez. Los pequeños artistas son una notabilidad, según se nos dice. Pero... preguntamos: ¿Cuándo han ido á la escuela? ¿No tienen madres? ¿Qué piensan de esto... nuestras autoridades?

En épocas de protección á todo, ¿desampararemos así á la infancia, sacándola de su centro natural de juegos y diversiones? O... ¿seguiremos la corriente? Porque yo... al son que me tocan, bailo en estas cosas.

RENÉ.



14 Suplemento artístico.—Adornadas para la fiesta.—Cuadro de Leon Fortunski

La juventud es siempre risueña: podrán los embates de la vida amargar sus horas, pagando así tributo al encadenamiento obligado de dolores y alegrías de la existencia humana; pero los pocos años son retozones, y pasan, cual nubes de verano, las tristezas de la vida.

La sangre bulle, y despierta deseos de alegres diversiones. Así van las tres bellas pompeyanas, engalanadas con palmas y adornadas para la fiesta, como las pinta el habil pincel del artista, contentas y sonrientes, ofreciendo el contraste de sus diversos y hermosos tipos femeninos para el gusto inconstante y voluble de los que han de galantearlas seguramente en el bullicio agitador del festejo para el que se han preparado.

Buenos Aires.—Hipódromo Argentino.—El gran premio de honor.—Vistas del sport y tribunas.—Los campeones en la pista.—El paddock.

Despierta el *sport hípico* entre nosotros, el mismo entusiasmo que en las grandes capitales europeas; pero suben de punto la animación y el interés por las carreras de caballos en días que se disputan los grandes premios, como el «Gran premio de honor» á que hace referencia nuestro grabado, y de cuya reseña nos ocupábamos en el número anterior.

La afluencia de las damas más elegantes y más hermosas de nuestra *élite* social, las apuestas numerosas de apasionados por los caballos favoritos que figuran en el programa, que atestan las tribunas, los comentarios de los inteligentes en el *paddock* y en la extensa pista, los campeones de la fiesta hípica, todo eso se ve en la página ilustrada á que nos referimos.

Crucero acorazado «Buenos Aires»

Incorporado hace pocos meses á la escuadra argentina, el crucero acorazado «Buenos Aires» es un buque de rápida marcha, construido en los talleres de la casa W. G. Armstrong, Mitchell y C^o, y cuya maquinaria procede de los talleres de Humphreys, Fessenden y C^o.

Con tiraje normal, su marcha es superior en 0, 2 de nudo á la de todos los demás barcos conocidos: su poder como máquina de combate no ha sido sacrificado para nada á la velocidad, y con la sola excepción, según nuestros informes, del «Blanco Encalada», puede decirse que es el crucero mejor armado que navega actualmente en los mares, lo que se comprobó en las pruebas que se efectuaron fuera de la embocadura del Tyne en Diciembre del año anterior, con dos cañones de tiro rápido de 8 pulgadas, 4 de seis pulgadas y tiro rápido, 6 de 4, 7 también de tiro rápido, 10 cañones Hotchkiss de 3 y 6 cañones automáticos Maxim-Nordenfeli de 1, ó sea de 37 milímetros.

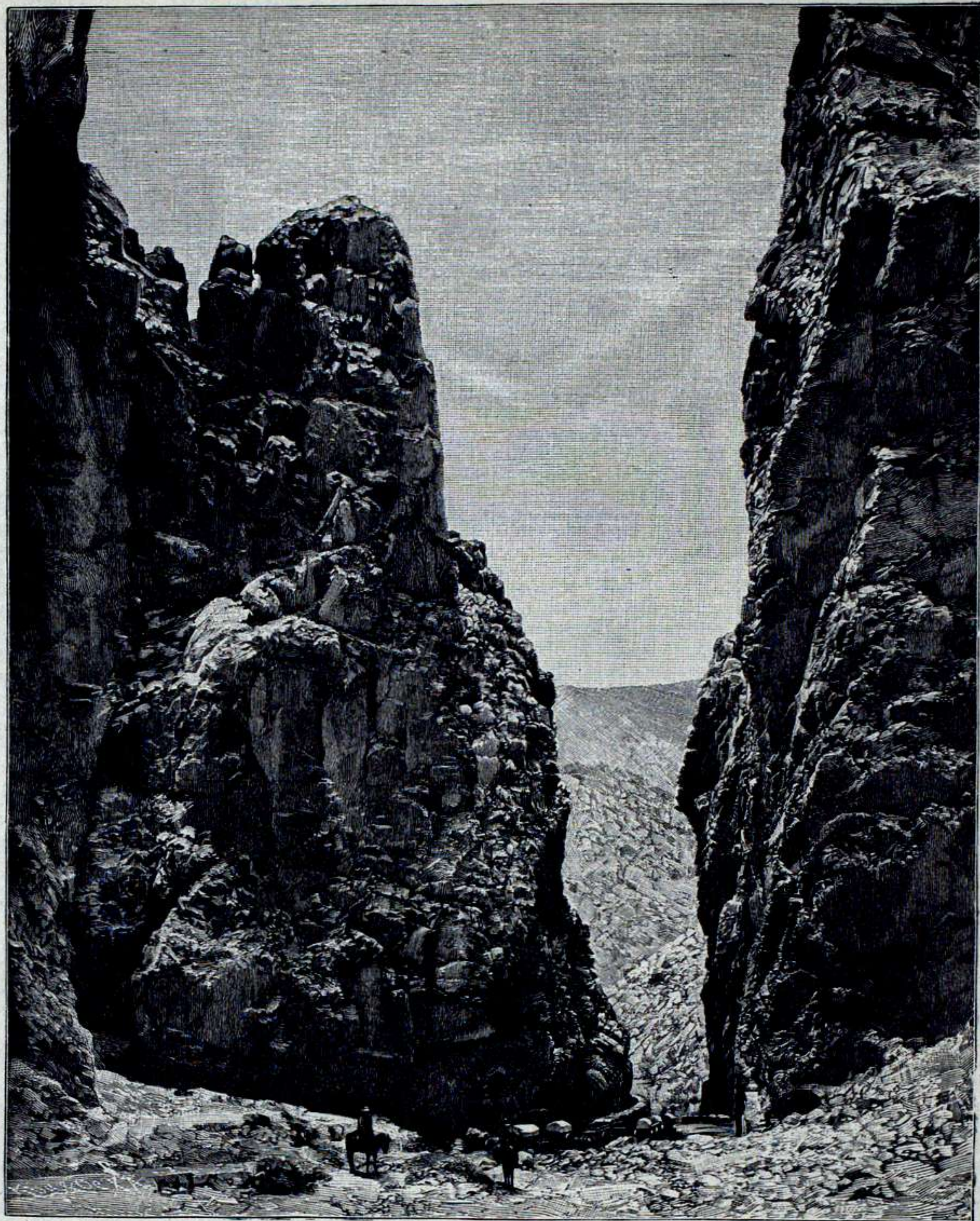
En general, todos los grandes cañones tienen 45 calibres de largo, siendo el «Buenos Aires» el único crucero que los tiene todos de ese tipo, el mejor, según los entendidos en artillería naval. Tiene además dos cañones de 6 pulgadas á proa uno á cada costado, lleva otros dos á popa, también uno á cada costado.

Los montajes son del último modelo de Elswick, tipo de pedestal. La coraza tiene un espesor de 4 1/2 pulgadas al frente, espesor que va disminuyendo hacia atrás. El manejo de los cañones es fácil, pues hasta el de las de 6 pulgadas puede hacerse á brazo.

Las pruebas del «Buenos Aires» fueron dirigidas por el capitán Lloyd, que pertenecía ha poco á la marina real británica y por Mr. Headcock, jefe de la artillería de la misma nación, ambos en representación de los contratistas. Representaron á nuestro gobierno en ese acto, el capitán de navío Edelmiro Correa, comandante del buque entonces, Teófilo de Loqui, segundo comandante, y el capitán Domec García, hallándose presente también el señor I. W. R. Hughes, agregado técnico de la legación británica.

Chile.—Concepcion.—Plaza de armas donde se proclamó la independencia

Esta ciudad, que cuenta unos 40.000 habitantes, es capital de la provincia de su nombre, y ha sido teatro de notables incidentes en la vida histórica de la vecina república, y tiene la gloria de haberse proclamado en ella y en su plaza de armas que nuestro grabado representa, en 1818, la declaración solemne de la independencia de la nación hermana que en el pasado mes conmemora con relación á fecha anterior, según nuestra crónica, y como actualidad, por tal motivo, nuestro grabado se refiere al otro acto histórico.



República de Bolivia — LA ANGOSTURA

República Oriental.—Montevideo.—Vista de la Plaza Libertad.

Quien conozca la bella capital de la república hermana, reverdecirá sus recuerdos con el grabado que aparece en este número. Ahí está la hermosa y espaciosa plaza, con sus bonitos jardines y su bien cuidado piso, en los últimos días del pasado invierno que ha dejado sin hojas a los árboles, que elevan sus fuertes ramas hacia el cielo, como clamando por las tibias brisas primaverales que den jugo a sus secos troncos y hagan brotar verdes botones que los engalanen y formen más tarde las tupidas copas, que prodigan sombra a los chicuelos retozones que juegan contentos en la extensa y enarenada plaza.

República Argentina (Córdoba)—Ferrocarril Central Argentino.—Vista de Alta Gracia.

Tomada desde la estación del ferrocarril, se ve desde la tranquera que en nuestro grabado aparece, el panorama pintoresco que ofrece Alta

Gracia con sus bajas casitas de azotea y su verde campo, siempre risueño bajo el cielo encantador de la provincia cordobesa y el viajero que va medio dormido en los cómodos carruajes de esta empresa ferro-viaria tan reputada, alegra sus pesarosos recuerdos de despedida y de ausencias queridas, con la vista del espléndido paisaje que presenta Alta-Gracia.

Bolivia.—La Angostura (Tupiza)

En las inmediaciones de la villa de Tupiza, centro del comercio de tránsito que se hace entre Bolivia y la República Argentina, se alza sobre el fondo de un valle sumamente estrecho, una serranía elevada, de montañas rojas, desprovistas de vegetación y sumamente rígidas.

Uno de los puntos más notables del estrecho valle es aquel en el cual las cadenas roqueñas de ambos costados se estrechan extraordinariamente, formando un paso sumamente angosto, razón por la cual se le ha llamado «La Angostura.»

El pequeño río que corre entre ambas montañas se seca casi por completo de Abril a Octubre, permitiendo, como nuestro grabado representa, el paso a viajeros y caravanas de carretas y arrieros que conducen mercaderías a Tupiza; pero la importancia de esta plaza ha disminuido después de la guerra del Pacífico, que se han abierto al comercio boliviano, los puertos de Antofagasta y Mejillones.

SPORT**HIPÓDROMO ARGENTINO**

REUNIÓN DEL 13 DE SEPTIEMBRE

Gran Premio de Honor

El tiempo se mostraba amenazador, y, sin embargo, la concurrencia que llenaba el recinto del Hipódromo de Palermo era extraordinaria: el palco de los socios presentaba un aspecto soberbio, destacando las notas claras de las ele-

HOTEL CENTRAL DE LA CONFITERÍA ORIENTAL**GREGORIO G. POLA Y C.^{IA}**

239 al 247 - Calle 25 de Mayo - 239 al 247
MONTEVIDEO

Situado en el paraje más céntrico de la Capital

La casa tiene un gran **Jefe de Cocina**, alojamientos cómodos, con diarios y periódicos de todas partes, un buen piano y un servicio sin competencia.

LOS PRECIOS SON MÓDICOS

VINOS CALABRIA de CORTE
ACEITES FINOS Y DE CORTE

ÚNICO INTRODUCTOR

P. GARGANO

CASA EN NICOTERA (CALABRIA)

Exposición Vinícola Italiana, Buenos Aires, 1896
Premio: Gran Medalla de Oro del Ministerio de Agricultura
Industria y Comercio de Italia

1483 - CALLE MORENO - 1483

CASILLA CORREO 1310

gantes y lujosas *toilettes* de infinidad de damas distinguidas, que con su presencia hacían honor a la tradicional fiesta hipica.

Al toque reglamentario aparecieron en la pista los diez campeones que conservaron su inscripción, en el siguiente orden:

CONVIENE

no descuidar un catarro pues puede ser precursor de pulmonías, de la Tisis, ó de otras graves enfermedades. La Emulsión de Scott cura el catarro, sana la irritación de la garganta y los pulmones, fortifica y robustece el organismo. Es una combinación de los dos agentes curativos, aceite de hígado de bacalao ó hipofosfitos, reconocidos universalmente por los médicos como los más poderosos en las enfermedades extenuantes y especialmente para los Niños. Exijase la legítima



Marca de fábrica.

EMULSION DE SCOTT

Rehúsen las imitaciones que abundan en el mercado. De venta en las Boticas.

Scott y Bowne, Químicos, Nueva York.

Imposible, dirigido por Bayardi; Alcaide, por Aguirre; Imperio, por P. Costa; Sarandí, por Grigera; Malakoff, por Palacios; Sebastopol, por I. Diaz; Landseer por Viera; Tom Pouce, por N. Sosa, y Cartouche II, por Garrido.

Al cerrarse las coizaciones del *ring*, la pizarra marcaba 49.184 boletos jugados en esta carrera.

Dada la señal de partida, aparecieron Imperio y Alcaide en la delantera; pocos momentos después Malakoff ocupaba el puesto que le cedía Alcaide para confundirse este en el apañado grupo.

Sin alteración notable, fué corrida la primera vuelta, hasta pasar nuevamente los caballos por la recta paralela a la vía del ferrocarril donde Malakoff, forzando el tren, comenzó a estrechar la distancia que lo separaba del *leader*, siendo imitado por Sebastopol, Imposible y Cartouche II, que saliendo de los últimos puestos iniciaba el bien calculado avance que debía valerle la victoria.

Efectivamente, con acción desahogada se aproximaba a la cabeza del pelotón, en tanto que Malakoff, el héroe de la carrera hasta entonces, era despedido nuevamente por Imperio. Por un instante se creyó ante esta actitud del hijo de Napoleón, que ya su triunfo era inevitable; pero casi simultáneamente Sebastopol reemplaza al campeón batido y junto ya con Imperio entran en la recta final.

A la vez avanzan Imposible y Cartouche II, entablándose entonces la lucha prevista, y de la cual al fin resultó Cartouche II el vencedor.

Imposible sucumbe a medio cuerpo, precediendo por igual distancia Sebastopol y éste a un pescuezo de Imperio.

Tiempo empleado en la carrera 3'47" 4/5.

Sport \$ 13.65, a placé 5.92; Imposible 5.62; Sebastopol 2.85.

¡Bravo por el caballo oriental! repetían mil y mil voces en las tribunas, en el Paddock y en todas partes: los vitores, palmadas y aclamaciones incesantes, ensordecían al pasar por delante de los espectadores el gallardo Cartouche y su afortunado Jockey.

Cartouche II había vencido en buena ley a su rival Imperio y a todos sus competidores del turf argentino.

Resumen:

Premio «Indécis», 1600 metros—1º Mundial, 2º Coronel Dorrego, 3º Trapist.

Sport \$ 19.80, a placé 4.35; Coronel Dorrego 4.44; Trapist 4.10.

Premio «Avril», 1200 metros—1º Extra, 2º Flambeau, 3º Daza.

Sport \$ 8.88, a placé 3.41; Flambeau 5.78; Daza 5.05.

Premio «Camors», 1400 metros—1º Primera, 2º Chaipuel, 13º Ney.

Sport \$ 15.51, a placé 6.37; Chaipuel 4.11.

Bitter Secrestat

De universal
REPUTACION

Premiado en todas
las Exposiciones
a que ha concurrido

EL CONSUMO

EN
BUENOS AIRES

PASA DE

40.000 Cajones
al año

Unicos Introdutores: W.^m PAATS y C.^o

ES-AMEZ



LA EQUITATIVA

de los Estados-Unidos
SOCIEDAD DE SEGUROS
SOBRE LA VIDA

Enero 1º de 1896. Oro americano

ACTIVO . . . \$ 201.009.387,00
SOBRANTE . . . 40.624.011,00

El éxito incomparable de LA EQUITATIVA se debe al hecho de que es una

SOCIEDAD MUTUA

y que está administrada en beneficio exclusivo de sus asegurados.

SUCURSAL:

Florida 377, Buenos Aires

DIRECTORIO LOCAL:

Miguel Tedin, Presidente.
Adolfo Mantels } Directores.
R. I. Runciman }
H. St. Jonh Munro, Secretario.

Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES Y LANCHAS DE CARGA
para todos los Puertos de la República y Ríos

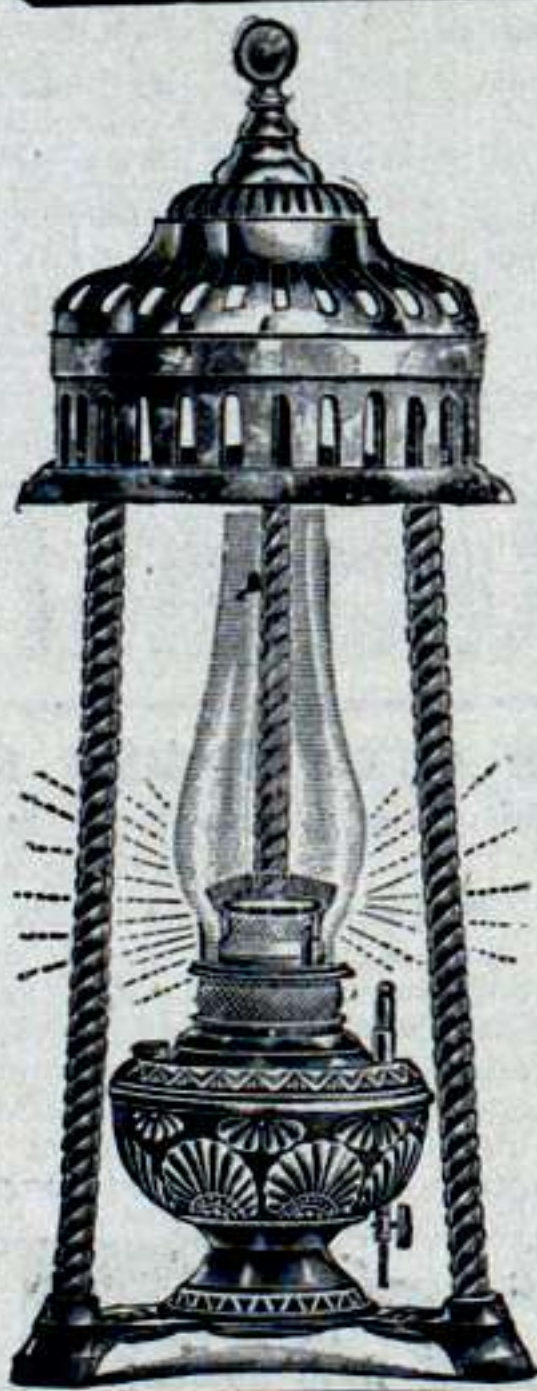
REMOLCADORES DE GRAN PODER
PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

Servicio especial en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUTOR DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal—25 DE MAYO 144—Bs. Aires



INVIERNO 1896

90 CLASES

DE

Estufas y Caloríficos

CASSELS y Cia.

664-Cangallo-664

B. MITRE Y VEDIA—Traductor público y comisionista. — Lavalle. 418—Unión Telefónica, núm. 197.

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.—De 1 a 4.

DR. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorétilo, etc.—Avenida de Mayo, 791, esquina Piedras.

DOCTOR JOSE TARNASSI.—Abogado.—Victoria, 442 altos.

Vinos de Mendoza

368—SAN MARTÍN—368

MARCA REGISTRADA

«MAIPÚ»

Esta casa pone en venta un excelente Vino FRANCÉS, cuidado como el mejor Vino de Burdeos, al precio de la DOCEÑA de Botellas 5,50 entregadas a Domicilio. El reparto se hace dos veces por día.

UNIÓN TELEFÓNICA N. 398

P. DELPECH.



ANTES DE COMER
Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR
TÓNICO
HIGIENICO
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos a la palabra APERITAL.

Exijir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y a más el nombre A. DELOR y Cia.

ÚNICOS IMPORTADORES
FELIX SOULIÉ y Cia
MAIPÚ 918. — BUENOS AIRES.

“LA PREVISORA”

Compañía Nacional de Seguros sobre la vida y contra incendios

CAPITAL SOCIAL \$ 1.000.000
RESERVAS \$ 1.215.000

Carlos Casares,
DIRECTOR GENERAL.

Octavio J. Molina,
PRESIDENTE.

GALLE VICTORIA Y DEFENSA — BUENOS AIRES



APERITIF CALVET

826 CUYO 833

Premio «Ituzaingó», 1600 metros—1º Pergamino, 2º Hugonote 3º Independiente.
 Sport \$ 6.26 a placé 3.75, Hugonotte 8.34.
 Premio «Revancha», 2200 metros—1º Clandestino, 2º Rayon d'Or, 3º Stamboul.
 Sport \$ 6.60, a placé 3.99, Rayon d'Or 5.44.
 Premio «Landseer», 1800 metros—1º Huri, 2º Excelsior, 3º Gatito.
 Sport \$ 49.78, a placé 16.05; Excelsior 10.66; Gatito 10.31.

REUNIÓN DEL 20 SETIEMBRE

A pesar de la importancia del premio «Coronel F. Martínez» no reunió gran número de competidores, ni éstos eran de lo más selecto, como se verá por los que tomaron parte: Idiota, Carlequin, Vandaló, Fallstaff, Oscar, Alacrán, Pilcomayo, Andes, Redoutable y Coquimbo.

El público en las cotizaciones del ring, hizo favorito al Stud Los Cardos, pues, sobre un total de 13.845 boletos a ganador, Alacrán reunía a su favor 6435.

Iniciada la carrera colocáronse en la cabeza Redoutable seguido de Coquimbo, Alacrán y Oscar.

A la altura de la recta opuesta a las tribunas Coquimbo desaloja de su puesto a Redoutable, mientras Alacrán acorta la distancia y en la entrada de la recta vence al leader con la mayor facilidad dominando la carrera desde ese momento.

Idiota se le acercó bastante en la atropellada obteniendo el 2º puesto a un cuerpo del vencedor, 3º Coquimbo a dos cuerpos de éste.

Sport \$ 3.86; a placé 2.90, Idiota 3.36.

Las demás puestas tuvieron el siguiente resultado:

Premio «Remate» 1800 metros—1º Lautaro, 2º Mundial, 3º Policeman.

Sport \$ 5.58, a placé 2.91; Mundial 3.81, Policeman 3.46.

Premio «Lamentoso», 1300 metros—1º Daza, 2º Azucena, 3º Daine.

Sport \$ 4.29, a placé 2.85; Azucena 7.79, Daine 6.13.

Premio «Libertad», 1200 metros—1º Friedland, 2º Namun curá, 3º Ney.

Sport \$ 19.80, a placé 5.25; Ec. Indécis 4.61, Ney 5.25.

Premio «Limethorpe», 1800 metros—1º Tanger, 2º Jean Bart, 3º Extra.

Sport \$ 12.98, a placé 5.05; Jean Bart 4.85, Extra 7.74.

Premio «Lambaré», 2500 metros—1º Excelsior, 2º Oncativo, 3º Rayon d'Or.

Sport \$ 12.52, a placé 3.80; Oncativo 4.03, Rayon d'Or 3.99.

Premio «Lancero», 1600 metros—1º Oriel, 2º Becasse, 3º Trapista.

No placé: Milico, Grillon, Scipion, Malvina, Gnomo, Achille y Sultan.

Sport \$ 14.51.

FOR EVER



FABRICA DE PERFUMERIA

DE LOS

DOS MUNDOS

F. GRANJON & C^o

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumeria, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto a precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578
BUENOS AIRES

IDEALES - La Sin Bombo - Tabaco habano - 20 centavos

MAISON DE BLANC

CASA FUNDADA EN 1885

CANGALLO Y SUIPACHA

L. Adhémar y C^{ia}



Díálogo

—Pues mira, mi buena amiga, todos los años me hacía traer toda mi ropa de cama, de mesa y de punto, ésta última para mi esposo, mis hijos y para mí, de París y Londres, pero hoy encuentro en casa de Adhémar cuanto satisface mis deseos.

—De ahí me surto yo, y es esa casa la única en toda la República que tenga un surtido tan variado como el que ofrece en cada estación, á su numerosa clientela.

Casa Importadora de artículos franceses é ingleses

CASA DE CONFIANZA Y DE PRECIO FIJO



COMPAÑÍAS ARGENTINAS de SEGUROS

“LA ESTRELLA” Y “AMÉRICA”

DIRECCIÓN GENERAL

Buenos Aires—CALLE FLORIDA, 222

SEGUROS—SECCION INCENDIOS—Comprende la garantía de los riesgos de explosión de gas y de vapor y los daños causados por el rayo, aun cuando no se produzca incendio.

SECCION MARITIMA—Se asegura, en condiciones especiales, las averías particulares abriendo pólizas flotantes sobre expediciones de efectos con los puertos de los Ríos y de la República y con puertos de Ultramar, asegurando además:

Buques, animales en pie, fletes, comisiones, ganancias esperadas, etc.,

RESUMEN DEL AÑO 1895-1896

Capitales suscritos.....	\$ 1.500.000.00	Depósitos en los Bancos.....	\$ 661.302.07
Capitales realizados.....	\$ 525.000.00	Fondos Públicos y Títulos.....	\$ 42.956.90
Reservas efectivas.....	\$ 351.625.00	Prést's. comerciales y garant's.....	\$ 183.300.98
SINIESTROS PAGADOS 1895-96			
Sección Incendios.....	\$ 338.732.66	Sección Incendios.....	\$ 646.856.55
Sección Marítima.....	\$ 146.417.56	Sección Marítima.....	\$ 359.949.34
	\$ 485.150.22		\$ 1.006.805.89

POR MÁS INFORMES OCÚRRASE Á LA DIRECCIÓN GENERAL.
EL DIRECTOR GENERAL, José Moreno.

La Nacional

Tal: batería, Lomillería y Curtiembre a vapor

— DE —
CASIMIRO GOMEZ y Ca.

155, CALLE BUEN ORDEN, 165, — entre las de Victoria y Alsina

Las mas altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos
 MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de París de 1889, por guarniciones finas en competencia con Europa y América—TRES PREMIOS en la de Chicago de 1893.

Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, coronas, recados, sobrepuestos fiadores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general.

Los encargos son despachados con prontitud por estar sus talleres montados con los elementos más modernos que se conocen. TALLERES ESPECIALES para la confección de monturas reglamentarias para el ejército argentino.



Pasta Mack (en cartones elegantísimos con 8 tabletas) es un nuevo y sobresaliente preparativo, con el cual puede uno procurarse un baño delicioso é higiénico, y un agua de tocador magnífica.

Esta Pasta Mack, universalmente conocida, hermosa y suaviza el cutis y como refrescante es superior á todo lo conocido hasta hoy.

Se vende en todas las boticas, droguerías y principales perfumerías.

Unico Fabricante-Inventor H. MACK, Ulm-s.-Danube.

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES — AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA

Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y á PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

El LÚNES 5 de OCTUBRE y días siguientes

Exposición y venta de las novedades recibidas en previsión de la Estación de Primavera de 1896

Confecciones - Generos para Vestidos - Sederías

Puntillas, Collets y Capas Gran Novedad

El Lunes 5, Mártes 6 de Octubre y días siguientes, pondremos en venta un lindísimo surtido de Confecciones, Tapados y Vestidos para Señoras, Señoritas y Niños.—Sederías, Fulares, Géneros para vestidos, Percales, Satinés de algodón pintados, Géneros de luto y medio luto, Gorras y Sombreros, Guantes, Abanicos, Sombrillas, ropa blanca, Géneros blancos de hilo y de algodón, Bonetería, Mercería, Guarniciones, Cintas, Artículos de fantasía, Trajes para niños (varones), Calzados para Señoras y Niños, y un inmenso surtido en Cunas para recién nacidos, Camas de hierro y de Bronce, grandes y chicas, de las mejores fábricas Francesas é Inglesas, Cama-jaula, Frazadas, Colchas, Alfombras y una lindísima colección de Muebles de fantasía para Sala, Antesala, Jardín, Quintas, etc., etc.

A más de las novedades que ofrecemos, nuestras favorecedoras encontrarán Ocasiones numerosas en todos los departamentos de nuestro Establecimiento, y únicas en Buenos Aires.

REAL HOLLANDS

LA REINA de las GINEBRAS

Introducida en Buenos Aires desde 1856

Garantida siempre de calidad superior



Es la más antigua y la más acreditada en este mercado

ÚNICOS INTRODUCTORES - **Wm PAATS & Cía.**
BUENOS AIRES**JABON DE REUTER**
PARA EL CUTIS**DELICADEZA Y RIQUEZA DE PERFUME**

son las cualidades más características del Jabón de Reuter, que en este particular deja á gran distancia á todos los otros jabones de tocador.

Una vez que se pruebe nadie querrá carecer de él

Ferro-Carril Nacional Central Norte

HORARIO DE TRENS QUE REGIRÁ DESDE EL 1º DE MAYO DE 1896. HASTA NUEVO AVISO

LÍNEA DE TUCUMÁN A SALTA Y JUJUY

SALIDAS	Pasajeros	Mixtos	Locales	REGRÉSOS	Pasajeros	Mixtos	Locales
Tucumán..... sale	A. M. 7 00	A. M. 7 30	P. M. 4 50	Salta..... sale	A. M. 7 30	A. M. 8 00	P. M. 1 30
Tafi Viejo.....	7 40	8 10	5 30	Mojotoro.....	8 04	8 34	2 00
Tapia.....	8 16	8 46		Kilómetro 76.....	8 39	9 09	2 47
Vipos.....	8 48	9 27		Campo Santo.....	9 10	9 40	3 23
Choromoro.....	v	v		General Güemes.....	v	v	3 59
Alurralde.....	9 10	9 59		Cabeza de Buey.....	9 59	10 29	4 27
Trancas.....	9 44	10 29		Palomitas.....	11 00	11 30	5 06
Kilómetro 86.....	v	v		Chilcas.....	12 10	12 40	6 15
Tala.....	10 03	10 59		Río de las Piedras.....	12 10	12 40	6 50
Arenal.....	10 55	11 53		Metán.....	1 02	1 32	7 40
Rosario de la Frontera.....	11 30	12 30		Yatasto.....	1 21	1 51	8 00
Yatasto.....	P. M. 12 00	P. M. 12 30		Rosario de la Fr.....	2 05	2 35	8 40
Metán.....	12 42	1 12		Arenal.....	2 46	3 16	9 10
Río de las Piedras.....	1 07	1 37		Tala.....	3 28	3 58	9 40
Chilcas.....	1 49	2 19		Kilómetro 86.....	v	v	10 10
Palomitas.....	2 29	2 59		Trancas.....	3 59	4 29	10 40
Cabeza de Buey.....	3 29	3 59		Alurralde.....	4 16	4 46	11 10
General Güemes.....	4 35	5 05		Choromoro.....	v	v	11 40
Campo Santo.....	4 52	5 22		Vipos.....	5 06	5 36	12 10
Kilómetro 76.....	v	v		Tapia.....	5 16	5 46	12 40
Mojotoro.....	5 27	5 57		Tafi Viejo.....	5 45	6 15	1 10
Salta..... llega	6 00	6 30		Tucumán..... llega	6 20	6 50	1 40
Gral. Güemes..... sale	P. M. 4 30	P. M. 5 20	A. M. 9 30	Jujuy..... sale	A. M. 6 50	A. M. 8 00	P. M. 1 30
Pampa Blanca.....	5 07	6 12	10 30	Río Blanco.....	v	v	2 00
Perico.....	5 45	7 10	11 20	Palpalá.....	7 12	8 34	2 47
Palpalá.....	6 26	8 09	12 00	Perico.....	7 45	9 26	3 23
Río Blanco.....	v	v		Pampa Blanca.....	8 18	10 18	4 05
Jujuy..... llega	6 50	8 45	12 30	G. Güemes..... llega	8 50	10 50	

NOTA—V indica que los trenes pararán solamente cuando haya pasajeros.

LUIS RAPELLI, Administrador General.

COMPANÍA FRANCESA

FERRO CARRIL DE LA PROVINCIA DE SANTA FÉ

1308 KILÓMETROS DE VÍA — 81 ESTACIONES

Servicio directo de Pasajeros en combinación con el ferrocarril Central Argentino, entre Buenos Aires (Estación Central) y todas las estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

Tráfico directo para Cargas, sin ningún trasbordo, entre Rosario y Santa Fe, Tucumán, Córdoba, Salta, Jujuy, Monteros, etc.

Tráfico directo de combinación con todos los ferrocarriles de la República.

Tráfico especial con tarifas reducidas, entre Buenos Aires, (Estación Retiro, B. A. y R.; Retiro, F. C. C. A.; Once, F. C. Oeste) y todas las Estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

Tráfico especial con tarifas reducidas, para el transporte de los cereales, harina, maderas del país, etc., á los puertos siguientes de la empresa:

Santa Fé, Colastiné, Gaboto,
Borghi, Canaletas (Rosario)

Estos puertos cuentan con guinches á vapor para la pronta descarga y carga de los buques.

Los puertos Canaletas y Colastiné, reciben buques de cualquier tonelaje.

Por cualquier dato dirigirse á la—

Dirección General, en Santa Fé

Y Á LAS OFICINAS DE INFORMES

En BUENOS AIRES, calle Piedad núm. 568 (altos)

En ROSARIO, Estación Francesa, barrio Etchesortu.

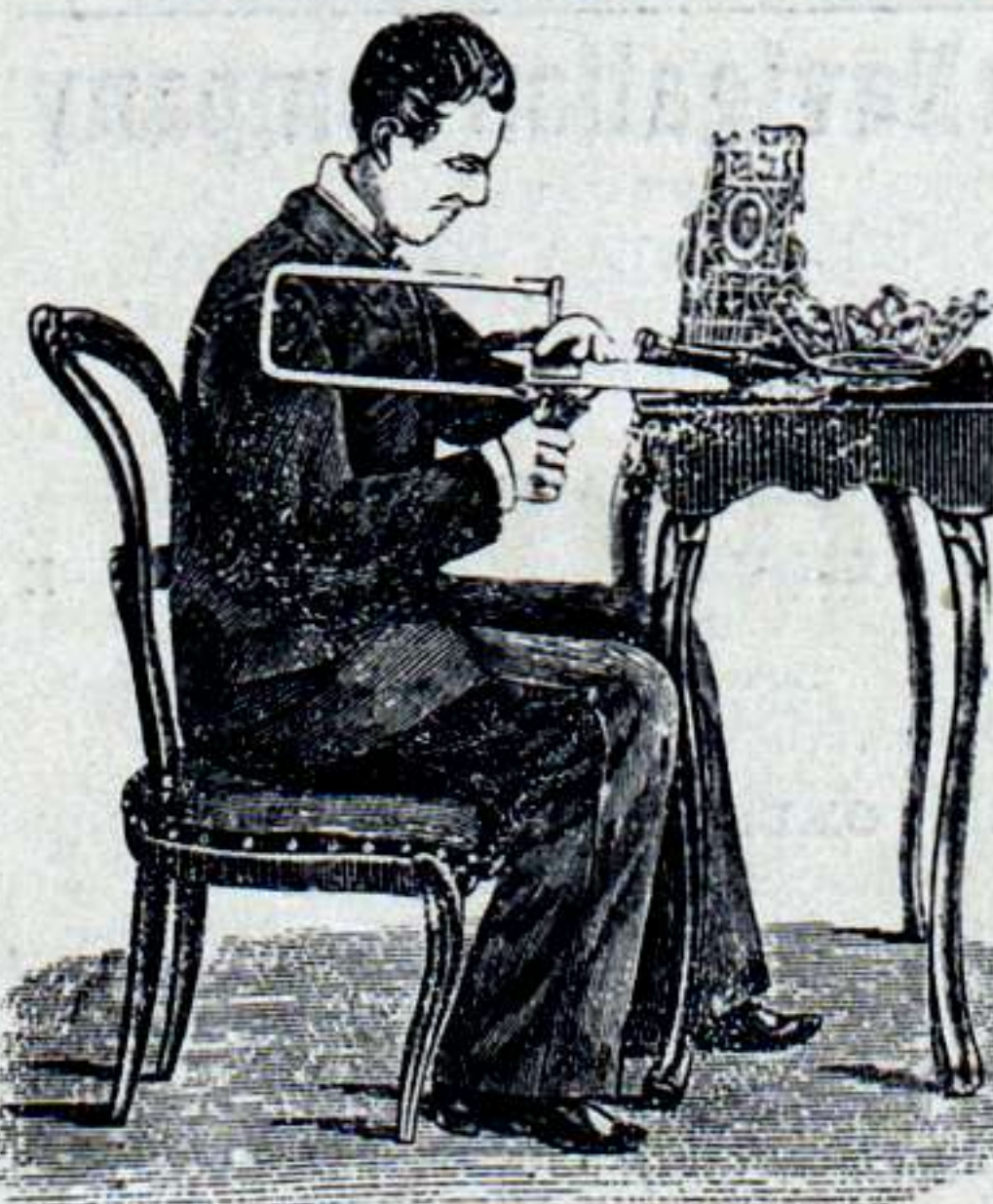
MARRY,
DIRECTOR GENERAL.**AU MERINOS**

CASA FUNDADA EN 1864

BONETERIA

Y

ROPA BLANCA

**698. RIVADAVIA esq. Chacabuco**
BUENOS AIRES**CUALQUIERA ES CAPAZ**
SIN NECESIDAD DE MAESTRO

de hacer hermosos y útiles objetos de madera, como: marcos, cajas, floreros, canastillos, espejos á mano, de pared y de mesa, mesitas, etc.

CAJAS CON UTENSILIOS

DESDE

12 \$

Instrucción ilustrada que enseña de un modo sencillísimo el ARTE DEL CALADO con un hermoso album con 380 dibujos de trabajos para calado. Se remite franco de porte á cualquier punto de la América del Sud enviando Ps. 1.50 á **ENRIQUE LEPAGE**, Calle Bolívar 375. Buenos Aires.

Se expide GRATIS el gran Catálogo Ilustrado

BANCO BRITÁNICO DE LA AMERICA DEL SUR LTD.

ESTABLECIDO EN 1863

RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD Y RIVADAVIA 2437



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000,000
CAPITAL REALIZADO. £ 500,000
Fondo de reserva. £ 350,000
£ 850,000

Responsabilidad ulterior de los accionistas
£ 500.000

ABONA (hasta nuevo aviso)

	Mon. nl.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	1 %	Sin interés
Depósitos a la vista con libreta.....	4 %	3 %
Depósitos a retirar con treinta días de aviso hasta \$ 20.000.....	4 %	2 %
Depósitos a plazo fijo de tres meses.....	6 %	3 %
Depósitos a retirar con noventa días de aviso.....	6 1/2 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 6 meses.....	6 1/2 %	3 %

COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 % 9 %
Descuento de pagarés..... Convencional.

Buenos Aires, Agosto 1 de 1896

F. M. HERIOT,
GERENTE.

J. L. BROWNE,
JOSÉ M. BLANCO, JOSÉ TOSO,
Consejeros.

BANCO DE LONDRES Y RÍO DE LA PLATA

Sucursales en Londres, París (16, rue Halévy, Buenos Aires, Montevideo, Rosario de Santa Fé, Paysandú, Mendoza, Río de Janeiro, Pernambuco y Pará

Operaciones, descuentos, transferencias telegráficas, letras de cambio, remesas, compra y venta de cédulas y otros títulos, depósitos en oro sellado, depósitos en moneda legal, depósitos en títulos, remesas de interés para Europa y cobranzas.

E ABONA:

Depósito en c/corriente y a la vista..... 1 % m/l.
Id. id. con 30 días de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de 60 días no ganará interés..... 2 %
Id. por 90 días fijos..... 4 %
Id. por 6 meses fijos..... 5 %
Id. por 12 meses fijos..... Convenio.

ORO SELLADO:

Cuentas corrientes..... sin int.
Id. con 30 días de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de 60 días no ganará interés..... 1 %
Id. con 90 días fijos..... 2 %
Id. por 6 meses fijos..... 3 %

SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente, 9 % m/l y 9 % oro.

Buenos Aires, Junio 16 de 1896.



R. A. THURBURN, Gerente.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000,000 m/n

SE ABONA	M. l.	Oro
	%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin int.
• a 30 días.....	3	3
• a 60 días.....	4	4
• a 90 días.....	5	5
• a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 % 10 %
Descuentos de letras y pagarés..... conv'al conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias

HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, 1º de Abril, de 1894.

AUGUSTO J. COELHO,
Gerente.



COLEGIO NEGROTTO

Incorporado al Colegio Nacional

DIRECTOR:

ADOLFO L. NEGROTTO

Preparación completa para el Colegio Nacional.—Cursos especiales para las Escuelas Naval y Militar.—Clases de repaso durante todo el año.—Cursos elementales, comerciales y de idiomas.

ADMÍTENSE PUPILOS, MEDIO PUPILOS

Y EXTERNOS

630—ESMERALDA—630

BUENOS AIRES



FRANCISCO SEMPE

Esmerado servicio
Bodega superior
BANQUETES Y SOIRÉE
(PRIMICIAS)
CASA DE PRIMER ORDEN
Establecida en 1880

Banco Francés del Río de la Plata

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO
206.197.57 RESERVAS DIVERSAS pesos oro 206.197.57

Agente Comercial en París:

SR. GABRIEL JARRE—6, Cité d'Antin.

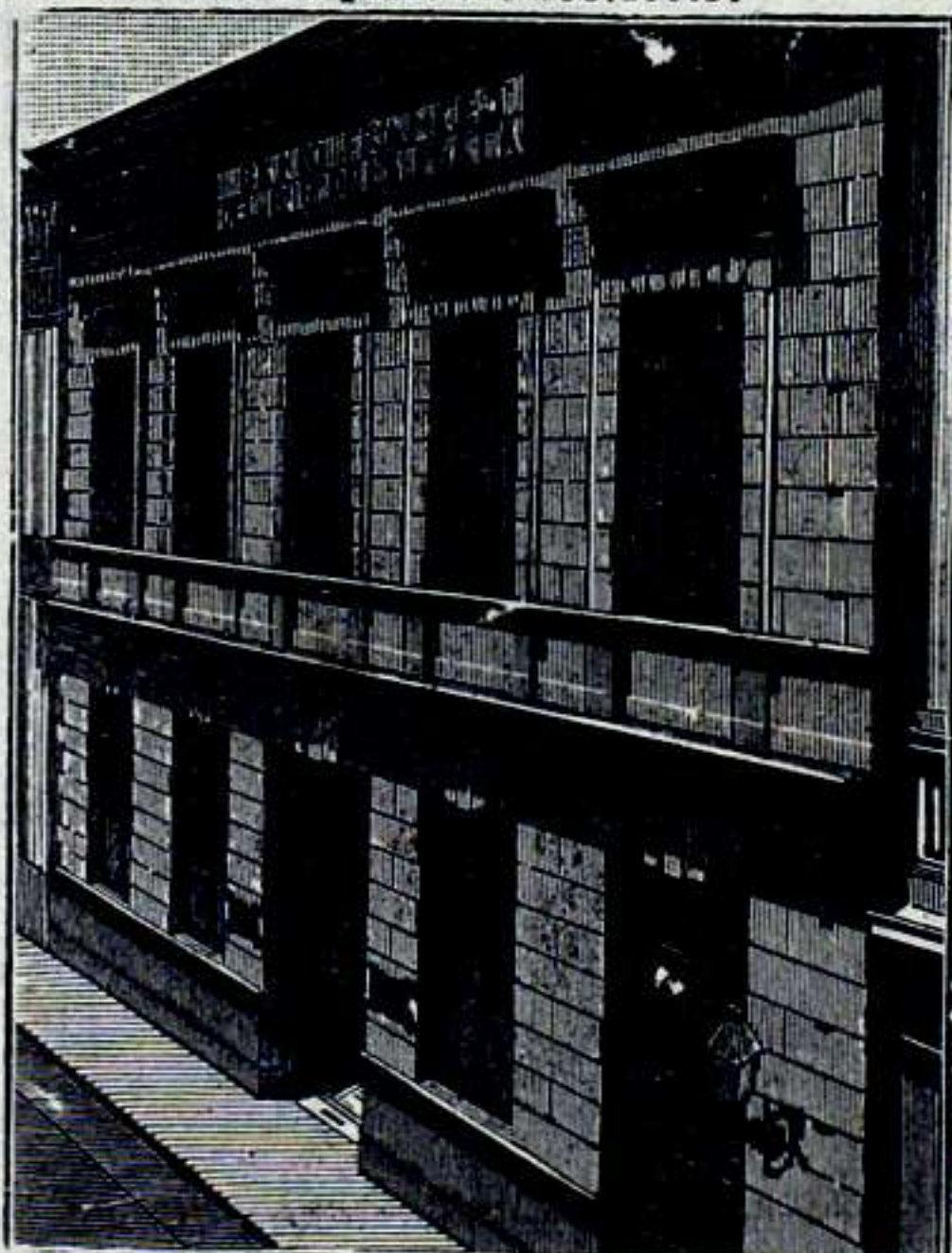
SE ABONA

	Papel	Oro
	%	%
Por depósitos en cuenta corriente a la vista	1	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días.....	3	1 1/2 %
Depósitos a plazo fijo de 60 días.....	4	2 %
Depósitos a plazo fijo de 90 días.....	5	3 %
Depósitos a plazo fijo a 180 días.....	convencional	

Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 ps. a 5.000 después de 60 días 5 % —

SE COBRA

En cuenta corriente..... 10 % 10 %
G. LERICHE,
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires
Unión Telefónica 290.
Cooperativa 414.

The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES
ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO
SUJETO A MODIFICACIÓN

PARA EUROPA

ORISSA..... 10 de OCTUBRE
Capitán: A. HAMILTON
Para Río Janeiro, Bahía, Pernambuco, San Vicente, Lisboa, Coruña, La Pallice, Plymouth y Liverpool

IBERIA..... 24 de OCTUBRE
Capitán: H. W. HAYES
Para Río Janeiro, Bahía, Pernambuco, Lisboa, La Pallice, Plymouth, y Liverpool

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.
Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el confort de los pasajeros.
A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las clases.
Por más informes ocúrrase a los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

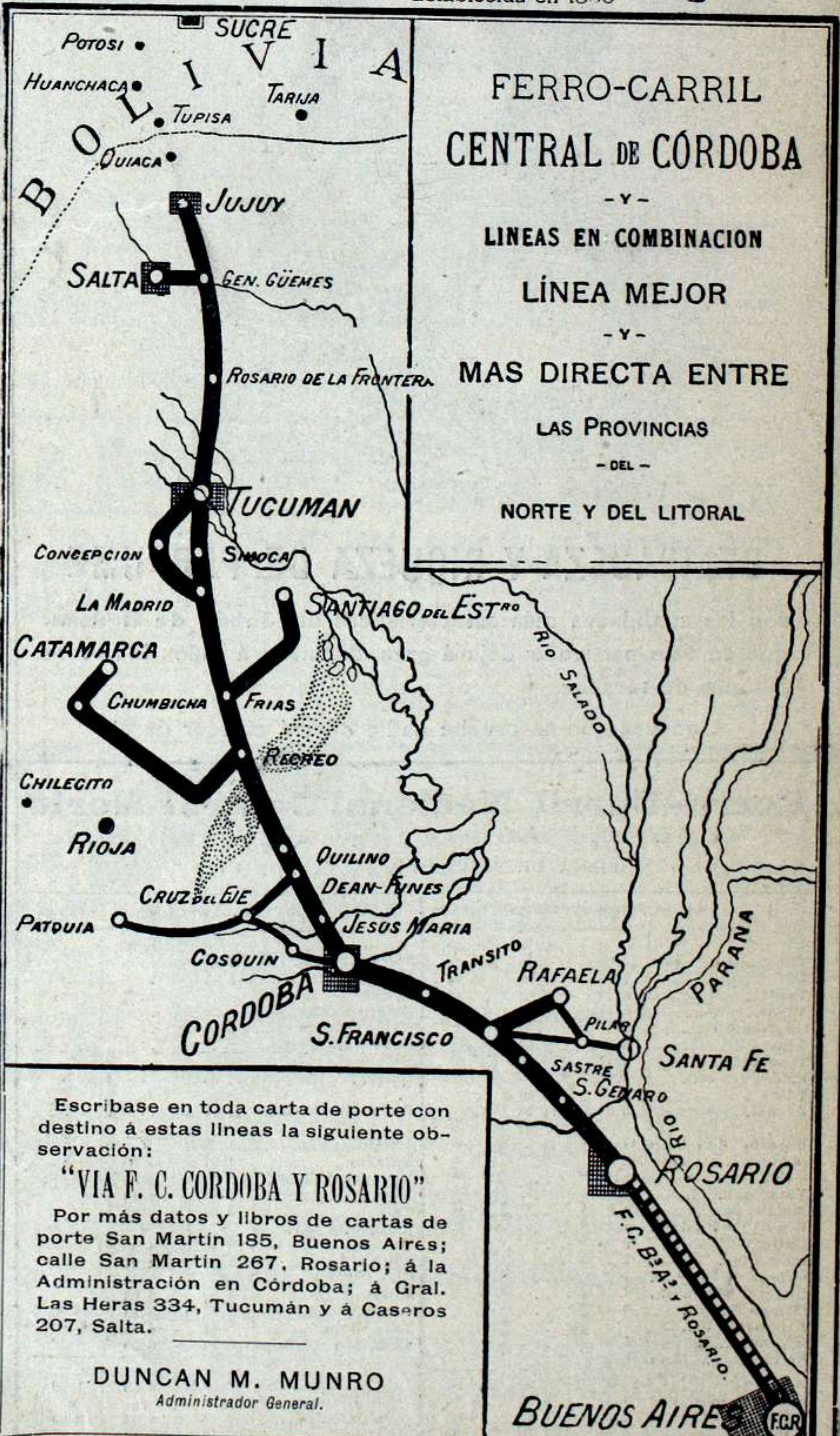
AGENTES EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | BUENOS AIRES: Reconquista, 365
RIO DE JANEIRO, BAHIA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE

PARA EL PACÍFICO

LIGURIA..... 3 de OCTUBRE
Capitán: A. J. COOPER
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaíso.

ORELLANA... 18 de OCTUBRE
Capitán: G. E. P. COOK
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaíso



FERRO-CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA

—Y—

LÍNEAS EN COMBINACION

LÍNEA MEJOR

—Y—
MAS DIRECTA ENTRE

LAS PROVINCIAS

—DEL—

NORTE Y DEL LITORAL

Escribase en toda carta de porte con destino a estas líneas la siguiente observación:

“VIA F. C. CORDOBA Y ROSARIO”

Por más datos y libros de cartas de porte San Martín 185, Buenos Aires; calle San Martín 267, Rosario; a la Administración en Córdoba; a Gral. Las Heras 334, Tucumán y a Caseros 207, Salta.

DUNCAN M. MUNRO

Administrador General.

BUENOS AIRES



BELLAS ARTES - "ADORNADAS PARA LA FIESTA"
CUADRO DE LEÓN FORTUNSKI

“LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA”

14.º SUPLEMENTO ARTISTICO PARA LOS SUSCRIPTORES DE AÑO



